

REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

La religión en Xavier Zubiri

Autor: José de Jesús Sánchez Quiroz

**Tesis presentada para obtener el título de:
Lic. En Filosofía**

**Nombre del asesor:
Fidel Bello Aguilar**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación "Dr. Silvio Zavala" que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo "Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada", se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA

RVOE ACUERDO No. LIC 100409

CLAVE 16PSU0024X

FACULTAD DE FILOSOFÍA

TÍTULO:

LA RELIGIÓN EN XAVIER ZUBIRI

TESIS

Para obtener el título de:
LICENCIADO EN FILOSOFÍA

Presenta:

JOSÉ DE JESÚS SÁNCHEZ

ASESOR DE TESIS:

LIC. FIDEL BELLO AGUILAR

MORELIA, MICH., ABRIL DE 2016

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	4
---------------------------	----------

1.ACERCAMIENTO A XAVIER ZUBIRI (1898 – 1983)

1.1. Vida	6
1.2. Obras	7
1.2.1 Etapa fenomenológica	7
1.2.2. Etapa ontológica	7
1.2.3. Etapa Metafísica	8
1.3. Formación intelectual	8
1.4. Influencias	9
1.5. La influencia de su contexto intelectual	10
1.5.1. El Lugar de Zubiri en la filosofía española contemporánea	12
1.5.1.1. Principales aportes de Zubiri a la filosofía	12
1.6. Lenguaje zubiriano dentro de la filosofía	14

2.LA RELIGIÓN COMO PLASMACIÓN DE LA RELIGACIÓN

2.3El hombre hacia Dios	16
2.3.1 El hombre “implantado” en la realidad	16
2.3.2 El hombre como realidad personal	18
2.3.3 Dimensión teologal del hombre	20
2.3.4 El problema de Dios	21
2.3.5 Las actitudes del hombre ante el problema de Dios	22
2.3.5.1 Actitud agnóstica	22
2.3.5.2 Actitud ateísta	23
2.3.5.3 Actitud del indiferente	23
2.3.6 Justificación intelectual del problema de Dios	23

2.3.6.1	Análisis de la existencia humana	24
2.3.6.2	Hacer ver el carácter de “deidad”	25
2.3.6.3	Esta realidad trascendente, como realidad personal	26
2.4	Religación-Dios: Religión	26
2.4.1	El hombre religado al poder de lo real	27
2.4.2	La religación y la fundamentación	27
2.4.3	El hombre y Dios mutual experiencia	28
2.4.4	Los modos de la experiencia de Dios	28
2.4.5	El hombre como experiencia de Dios	30
2.4.6	Dios experiencia del hombre	31
2.4.7	Religación y religión	32
2.4.7.1	La religación	33
2.4.7.2	La deidad	34
2.4.7.3	Ultimidad	34
2.4.7.4	Posibilitante	35
2.4.7.5	La fe como donación	35
2.4.8	Religión	37
2.4.8.1	La fe como entrega	40
2.4.8.2	La fe como donación	42
2.4.9	La religión plasmada	43

3. LA RELIGIÓN COMO OPCIÓN DE VIDA

3.1	Religión Natural y Religión Positiva	46
3.2	El hombre como realidad en proceso de configuración	47
3.3	La opción personal pro vivir una religion	48
3.4	La diversidad de la Religión	49
3.4.1	Apertura al ámbito religioso	50
3.4.1.1	Politeísmo	51
3.4.1.2	Panteísmo	51
3.4.1.3	Monoteísmo	52
3.5	El Cristianismo y las demás religiones	53

CONCLUSIÓN 58

BIBLIOGRAFÍA 63

GLOSARIO DE TÉRMINOS 65

ANEXOS

1. **CRONOLOGÍA DE XAVIER ZUBIRI** 69

2. **OBRAS DE XAVIER ZUBIRI** 72

3. **FOTOGRAFÍA DE XAVIER ZUBIRI** 74

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo es mostrar que la religión es algo natural en el hombre y que por tanto, siempre tiene la inclinación a buscar su fundamento. El hombre, al sentirse en el mundo, descubre que no está arrojado como lo plantean algunos filósofos como Jean Paul Sartre; al contrario se encuentra “religado” a la misma realidad y que a través de esta tendrá que ir configurando su propia persona y por ende, llegar de esta manera a Dios.

Además, se reflexionará la relación que existe entre Dios y el hombre, con el fin de encontrar la raíz mas profunda de su ser religioso, para después llegar a concluir que ningún hombre puede ignorar esta dimensión y que por tanto, la actitud que tome ante este problema siempre será una vía de reconocer a Dios como su fundamento, lo acepte o no lo acepte. Es ineludible hacer un poco de historia para justificar nuestra elección, porque suele obedecer a motivaciones íntimas, no necesariamente filosóficas, impregnan todas las dimensiones de la persona y consecuentemente, tienen también una repercusión intelectual, que puede llegar a formularse filosóficamente. Hoy en día el hombre vive sumergido en el mundo material, vive preocupado por el tener y por el poder.

Por todo esto se cree que es de capital importancia darle al material el valor que tiene, y evitar una visión de sosiego cartesiano. Y desde el reconocimiento de la realidad material, podrían aceptarse los restantes ámbitos de la realidad en su integridad; así se podría encontrar en ella el contrapeso que imponiéndose al sujeto lo arraigue y lo libere de la autodestrucción a la que se ve sometido por una autonomía ilusoria.

Y desde el reconocimiento de la realidad material, podrían aceptarse los restantes ámbitos de la realidad en su integridad; y contrapeso que imponiéndose al sujeto lo arraigue y lo libere de la autodestrucción a la que se ve sometido por una autonomía ilusoria.

Todo esto me pareció que estaba en la filosofía de Xavier Zubiri. El cual no ignora el mundo material y reconoce que el hombre se encuentra en este mundo y

que por tanto, tiene que enfrentarse a él y de esta manera poder llegar a Dios como su fundamento.

Justificada, la elección del tema, se desarrollará brevemente la estructura de la presente tesis. Esta la presentada en tres capítulos:

En el primero, se mostrarán los principales rasgos biográficos de Xavier Zubiri y parte de su obra en la que se incluye una referencia a las tres etapas de su filosofía. Al igual se encontrarán sus principales aportes a la filosofía española. Por otro lado, se hará presente una parte de su lenguaje que será de gran importancia para poder adentrarnos a la segunda parte.

En el Segundo, se expondrá al hombre como un ser implantado en la realidad y que gracias a esta podrá ir descubriendo que es un ser completamente religado y fundamentado al poder de lo real. A través del poder de lo real que el hombre se realiza como persona y en este realizarse se encuentra con la “deidad” que es la que según Zubiri le da consistencia al poder de lo real. De esta manera el hombre descubre en el que tiene una dimensión teológica y que por lo mismo es capaz de buscar y a través de esta poder llegar a plasma su propia religión.

En el tercer capítulo, se mostrará como el hombre por ser diferente es capaz de manifestar su religión con una particularidad, ya que es un ser diverso que se encuentra afectado por una diversidad cultural, tradicional y por un ambiente diferente. Y de esta manera nos encontramos como la diversidad de religiones que se presentan como opciones al hombre para poder realizarse como persona. Al igual presentamos al Cristianismo como la religión verdadera, en cuanto lleva al hombre de manera directa a Dios. Pero con esto no decimos que todas las demás religiones sean del todo falsas, al contrario son diversas vías que nos conducen a Dios de manera diferente. Pero Xavier Zubiri señala que el Cristianismo de alguna manera se encuentra presente en todas las demás religiones y que su única misión es hacer presente la verdad.

Por último, se sintetizan unas conclusiones.

1. ACERCAMIENTO A XAVIER ZUBIRI (1898 – 1983)

En este capítulo vamos a centrar nuestra atención en los principales acontecimientos que marcaron la vida del filósofo Xavier Zubiri, con la finalidad de situarlo en el pensamiento filosófico y así poder facilitar el acceso sencillo a sus ideas. A lo largo de esta presentación, nos encontraremos que Xavier Zubiri desarrolló una amplia obra filosófica en la que destacan sus investigaciones. Gracias a todas estas investigaciones, su filosofía aún está viva y desarrollándose en varios países; es un pensamiento que empieza a sobresalir.

1.1. Vida

Se recorrerá los aspectos más significativos de la vida de Xavier Zubiri que comprenden su niñez, su juventud, madurez, y algunos lugares donde se desarrolló intelectualmente, al mismo tiempo, ciertos reconocimientos que recibió por parte de Universidades.

Xavier Zubiri nació en San Sebastián, el 4 de diciembre de 1898. Fue un hombre íntegramente dedicado a la reflexión y al estudio. Cierra sus años académicos con un doble doctorado: en teología por el *Collegium Theologicum Romanae Studiorum Universitatis* de Roma (1920) y en filosofía por la Universidad Central de Madrid con la tesis *Ensayo de una teoría fenomenológica del juicio* (1921).

Acabado su período de formación filosófico-teológica fue ordenado sacerdote en septiembre de 1921. Quince años más tarde, en 1936 recibiría la dispensa del sacerdocio, y enseguida contraería matrimonio en Roma con la hija del historiador republicano Américo Castro, su hija Carmen, la cual señala que Javier Zubiri decía no ser filósofo, ni profesor de filosofía, sino profeso en filosofía, al igual insiste en su humildad pues estaba seguro de no ser tonto como de no ser un genio¹.

En 1980, la Universidad de Deusto le otorgó el título de doctor honoris causa en teología. En 1982, recibió el premio “*Ramón y Cajal*” a la *investigación*

¹ Cfr. http://www.zubiri.org/zubiri/works/spanishworkssabout/garcia/el_poder_de_lo_real.doc, 10 de enero del 2007.

Científica, concedido por primera vez a un filósofo, en reconocimiento a una vida intelectual de más de 60 años dedicados a la filosofía.

Ante estos premios, corremos el riesgo de dejarnos deslumbrar y por tanto pudiéramos pensar que Xavier Zubiri vivió entre el aplauso y el reconocimiento popular, cuando la verdad es que, su vida adulta se mantuvo en silencio institucional y la ausencia en la plaza pública y a partir de 1971, fue director de la *Sociedad de Estudios y publicaciones* de Madrid; cuya finalidad era profundizar e impulsar su obra creativa. Y el 21 de septiembre de 1983 a la edad de 84 años falleció en Madrid².

1.2. Obras

Haber tratado aspectos importantes de la vida de Xavier Zubiri, es necesario hablar de sus escritos; pues bien en el proceso de maduración intelectual, nos encontramos con tres etapas: fenomenológica, ontológica y metafísica, y, cada una de ellas se caracteriza por las obras que Zubiri escribió. Veremos por que dejó incompleta su obra *Hombre y Dios*.

La obra filosófica de Zubiri comenzó a publicarse en 1921. Sus obras pueden dividirse en tres etapas:

1.2.1. Etapa fenomenológica

Abarca desde 1921 a 1928 y comprende: *Le problem de l' apres Ed. Husserl: La logique pure* (1921) y *Ensayo de una teoría fenomenológica del juicio* (1923) siendo su obra principal, tesis doctoral. Esta obra marca el punto de partida de la filosofía de Xavier Zubiri, para poder combatir la gran crisis que existía en la modernidad. Lo más importante de esta etapa, que podría denominarse *fenomelogico-objetivista*, es el talento del joven filosofante de su tiempo. Posteriormente, Zubiri reconocerá las limitaciones de esta etapa porque las

² Cfr. CABRIA ORTEGA JoséLuis, "La fundamentación del Dios accesible: el teísmo filosófico de Xavier Zubiri", en CABRIA JoséLuis, Sanchez-Gay Juana, *Dios en el pensamiento Hispano del S. XX*, Ed. Sigueme, Salamanca, 2002, pp. 123-125.

“cosas” a las que Husserl reclamaba volver acabarían por ser reducidas a objetividades dadas a la conciencia³.

De este período son también los siguientes artículos: *La crisis de la conciencia moderna* (1925), *La Edad Media y nosotros* (1925), *Filosofía del ejemplo* (1926) y *Francisco Brentano: Psicología* (1926).

1.2.3. Etapa Metafísica

Comienza en 1945 y dura hasta su muerte: en 1959 publica un breve texto titulado el problema del hombre. En 1962 aparece su libro sobre la esencia, con el que comienza la fase de madurez de su pensamiento. Al año siguiente publica otro libro: *cinco lecciones de filosofía*, y el artículo *el hombre, realidad personal*. Los siguientes trabajos son: *El origen del hombre* (1964), *Notas sobre la inteligencia humana* (1967), *El hombre y su cuerpo* (1973), *La dimensión histórica del ser humano* (1974), *El espacio* (1974), *El problema teológico del hombre* (1975); *el concepto descriptivo del tiempo* (1976), y *Respectividad de lo real* (1979). Al año siguiente, la *Inteligencia y logos* (1982) y *Por inteligencia y razón* (1983). Durante estos años publica algunos trabajos menores, como *Reflexiones teológicas sobre la Eucaristía* (1982), *Prólogo a la traducción inglesa de Naturaleza, Historia, Dios* (1980), y su *Discurso*; de aceptación del Premio Santiago Ramón y Cajal a la investigación científica (1982). A su muerte, Zubiri estaba trabajando en la redacción de su obra *El hombre y Dios* que apareció publicada en 1984. Con ello se ha iniciado la publicación de sus obras póstumas, de las que en 1986 ha salido otro volumen, *sobre el hombre, y la estructura dinámica de la realidad* (1989).⁴

1.3. Formación intelectual

Xavier Zubiri inicia sus estudios en el Colegio de Santa María de la ciudad de Sebastián (1905-1915). Posteriormente realiza sus estudios de filosofía y teología en el Seminario de Madrid. En esta ciudad, reside como estudiante

³ Cfr. http://www.zubiri.org/zubiri/works/spanishworkssabout/garcia/el_poder_de_lo_real.doc 10 de enero del 2007.

⁴ Cfr. GRACIA Diego, “Xavier Zubiri”, en *filosofía Cristiana, en el pensamiento católico de los siglos XIX y XX. Tom. 3, Corrientes modernas en el siglo XX*. Ed. Encuentro, Madrid, 1997, pp. 601-603.

externo y allí recibió las primeras influencias decisivas para su formación como filósofo siendo muy importante su encuentro con José Ortega y Gasset a comienzos de año 1919. Ortega y Gasset introduce a Xavier Zubiri en las principales corrientes del pensamiento europeo, especialmente en la fenomenología de Husserl. Entre los años 1920 se traslada brevemente a Roma donde obtiene su doctorado en teología en febrero de 1921, con una tesis dirigida por L. Noel sobre *“le problem de l’ objectivite d’ apres Ed. Husserl: La logique pure”* y en mayo de 1921 alcanza el doctorado en filosofía con su tesis titulada *“Ensayo de una teoría fenomenológica del juicio”*, dirigida por Ortega y Gasset. En el otoño de ese año, se ordena diácono, afincándose en Madrid. En la Universidad Madrileña gana en 1926, por oposición la cátedra de Historia de la Filosofía de la Facultad de Filosofía y Letras en la Universidad Central de Madrid.

En 1928 a 1930 permanece en Friburgo de Brisgovia, siguiendo lecciones de Husserl y de Heidegger. En 1931 asiste a seminarios de Nicolai Hartmann, de Einstein, Schrodinger, Kohler, Goldstein y Mangold. En este mismo año se reincorpora a su cátedra en Madrid⁵. También, estudia lenguas del antiguo oriente con el sumeriólogo A. Deimel. Al estallar la Guerra civil española su permanencia en Italia se va haciendo más difícil y por eso se traslada a Paris donde imparte algunos cursos en el Institut Catholique. Estudia lingüística con Benveniste. Allí permanece hasta el final de la Guerra española y hasta la Alemania a Francia por las tropas Nazis⁶.

1.4. Influencias

A lo largo de su formación intelectual, Zubiri tuvo grandes influencias y contactos con los principales filósofos de su época.

Los personajes que mas influyen en la formación de su pensamiento son: Juan Zaragueta, al estudiar teología en el seminario Conciliar de Madrid quien

⁵ Cfr. <http://www.zubiri.net/vidaobra.htm1>, 27 de septiembre del 2006.

⁶ Cfr. CABRIA ORTEGA José Luis, *“La fundamentalidad del Dios accesible: el teísmo filosófico de Xavier Zubiri”*, en CABRIA José Luis, SANCHEZ-GAY Juana, *Dios en el pensamiento Hispano del S. XX*, Ed. Sígueme, Salamanca, 2002, pp. 125-127.

motiva a Zubiri a proseguir sus estudios en el Instituto Superior de Filosofía⁷; José Ortega y Gasset⁸, quien introduce a Xavier Zubiri en las principales Corrientes del pensamiento europeo, especialmente en la fenomenología de Husserl (pues, señala Ortega que con Huysser se iniciaba en la historia de la filosofía una “tercera metáfora, mas allá de la metáfora Antigua del ser humano como trozo”⁹ del universo, pero mas allá también de la idea moderna de la conciencia como continente del mundo entero): Posteriormente, recibió cursos de Husserl y de Martin Heidegger¹⁰. De Broglie y Schroedinger en física, Jaeger en Filología, Von Geluchten, Spemann y Goldschmit en biología, Rey-Pastor, La Vallee-Poussin y Sermelo en matemáticas y entre otros.

1.5. La influencia de su contexto intelectual

La filosofía de Xavier Zubiri, supone uno de los momentos culminantes del pensamiento español. Representa, por una parte, la singularidad de la filosofía española, y por otra, la apertura de este pensamiento al momento cultural europeo ya que reconoce la actualidad del saber científico de su época.

Con ocasión del vigésimo quinto aniversario del acceso de Ortega y Gasset a la cátedra de metafísica de la Universidad central de Madrid, en un artículo escrito por Zubiri señala que en el siglo pasado la filosofía española había sido, cosa de sectas y partidos. Ortega y Gasset fue el que inicio una filosofía propiamente dicha en España.

Como ya se mencionó, Xavier Zubiri llega a Husserl a través de Ortega. Sus primeros escritos (1921 a 1928), son fenomenológicos. El tema central es el análisis de la esencia fenoménica en tanto que actualice en la conciencia pura.

De 1931-1945, su interés se centra en los griegos y Heidegger. Con el creé que el objetivo formal de la investigación es el ser. Transforma la noesis de

⁷ Cfr. Ibid., p. 125.

⁸ José Ortega Y Gasset (1883-1955), filósofo y ensayista español. Famoso por su critica humanista de la civilización renovación del panorama intelectual español durante la mitad del siglo XX.

⁹ <http://www.zubiri.net/vidaobra.htm1>, 27 de septiembre del 2006.

¹⁰ Ibid.

Husserl en el “Dasein” y el “noema” en la mundanidad, como horizonte del descubrimiento óptico¹¹.

En 1935, Xavier Zubiri propone su alternativa al pensamiento filosófico contemporáneo. Su tesis, el lugar propio de la filosofía no es la conciencia pura de Husserl, ni la vida humana de Ortega, ni la comprensión del ser de Heidegger, sino lo que llamara, la aprehensión¹².

Señala que la tarea de la filosofía consiste en describir los datos inmediatos, pero no como datos de conciencia, sino de aprehensión. Por esta vía; va a llegar a la cosa misma. A partir de este momento, la preocupación única de Xavier Zubiri va a ser el análisis de la realidad, tal como esta dada en al aprehensión.

De 1945 a 1983, Zubiri se dedica a exponer la manera de entender la filosofía desde el concepto básico de la aprehensión de la realidad. Puesto que solo se aprehende lo sensible, lo mundante, el horizonte de la aprehensión es un horizonte mundante. Entonces, la recuperación de un orden transcendental “intramundano” ha de ser el objeto de la filosofía contemporánea. Para logra este objetivo, Zubiri se distancia de posturas irracionistas puesto que lo científico y lo filosófico se hallan en estrecha relación. Señala que la filosofía debe marchar inclinándose atentamente a las cosas concretas que forman el entorno humano, ya que el hombre se haya constitutivamente instalado en lo real y la realidad no se ofrece al hombre aislado, sino en una peculiar vinculación a las cosas¹³: *“La originalidad zubiriana estriba en que, valiéndose de los medios que la ciencia le proporciona, intenta penetrar en la realidad e interpretarla a nivel estrictamente filosófico”*¹⁴.

¹¹ SANCHEZ-GEY VENEGAS Juana, “Sobre el hombre de Xavier Zubiri”, en De SAHUN LUCAS Juan, *Nuevas Antropologías del s. XX*, Ed. Sígueme, Salamanca, 1994, p. 140.

¹² Cfr. Ibid. pp. 140-141.

¹³ Cfr. Ibid. pp. 139-142.

¹⁴ Ibid. 142.

1.5.1. El Lugar de Zubiri en la filosofía española contemporánea

Para cualquier filósofo del siglo XX dentro de la Europa continental e incluso en otros países el encuentro con la historia de la filosofía no es algo que exija ningún penoso esfuerzo personal, sino algo que le viene dado con los rudimentarios de la misma. Puesto que la filosofía contemporánea se encontraba atada por la filosofía moderna, en la cual el centro de atención era el sujeto y cuyo único medio era la razón.

Para poder escapar de la crisis del panorama intelectual que acontecía en el mundo contemporáneo la filosofía de Zubiri manifiesta una mayor prosecución a través de una vía de salida al fracaso de la modernidad y a la crisis vital a la que nos ha conducido¹⁵.

La consecuencia de esta reforma, es que la filosofía tendrá que empezar a justificar todo cuanto se cuestione y toda respuesta que dicte. Ella misma no puede mantenerse sino reivindicando constantemente su existencia. Por esto para Zubiri no cabe diferenciar la ciencia de la filosofía por sus respectivos contenidos.

1.5.1.1. Principales aportes de Zubiri a la filosofía

Se considera que el enfoque de la filosofía de Zubiri es la base para poder elaborar una nueva antropología que pueda articular los conocimientos científicos y los filosóficos con un marcado sentido histórico, que sea capaz de responder al vertiginoso desarrollo de la ciencia y la técnica. Por esto, que los conceptos fundamentales de la antropología científico-filosófica provienen de la reflexión metafísica¹⁶.

Otra de las grandes aportaciones es esa identificación de la filosofía y de la metafísica; identificación que comienza pareciendo una arbitrariedad histórica. El termino de metafísica es un termino tardío y a lo largo de la historia se fue configurando como un ámbito principal dentro del cuerpo filosófico, al lado de otros ámbitos.

¹⁵ Cfr. CONILL, Jesus, *Lain Entralgo y Zubiri. De la analítica de la existencia a una concepción estructurista-dinamisista del cuerpo humano en Pensamiento Revista de investigación e información filosófica*. Vol. 58. Num. 221, mayo-agosto 2002, p. 181.

¹⁶ Cfr. Ibid. pp. 178 y 186.

Tenemos que para Zubiri la metafísica es materialmente idéntica a la filosofía, aunque parezca una exageración. Pues designa la sabiduría última de la vida y de las cosas. Ya en sus escritos maduros a partir de *Sobre la esencia* esa identidad se acentúa, con la importante salvedad de que ahora se distingue nítidamente entre ontología y metafísica.

Todo esto lo podemos ir constando en el estudio mas sistemático que Xavier Zubiri dedico en este ámbito durante su madurez intelectual. Allí, partía de una determinación sobre los problemas fundamentales de la metafísica occidental, para luego revisar a los autores que representan acontecimientos históricos fundamentales dentro de esos problemas, para posteriormente realizar su propio pensamiento metafísico. Zubiri parte de que la filosofía brota del modo en que el hombre queda instalado frente a la realidad, es decir, en su condición metafísica solo hasta que el hombre se encuentra frente a la realidad se puede hablar de que la filosofía es una posibilidad concreta dada al filósofo¹⁷.

Con todo esto, tenemos que la metafísica vincula dos aspectos que, por relacionados que estén, desde el punto de vista de la intelección, tienen un alcance muy distinto.

“En tanto que dimensión de lo físico, la transcendentalidad está dada, incluso sentientemente como realidad en hacia, con la misma inmediatez y la misma fuerza que cualquier contenido y, por tanto, en principio es susceptible de una descripción como hecho; otra cosa distinta es que tal descripción no sea asunto fácil. En cambio, en cuanto termino de conocimiento, la transcendentalidad exige la búsqueda racional para encontrar algún contenido allende lo dado con capacidad para una fundamentación última de eso dado”¹⁸

En la construcción de su propio pensamiento, podemos encontrar algunas características: se habla de un giro metafísico que consolida la costumbre de caracterizar los cambios de paradigma en la filosofía¹⁹. Ciertamente Xabier Zubiri

¹⁷ Cfr. PINTOR-RAMOS Antonio, *REALIDAD Y SENTIDO, desde una inspiración Zubiriana*, Ed. PUBLICACIONES UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE SALAMANCA, Salamanca, 1993, pp. 245-252.

¹⁸ Ibid. p. 256.

¹⁹ Cfr. CEREZO GALAN Pedro, “*Del sentido a la realidad, El giro metafísico en Xavier Zubiri*” en *estudios sobre la filosofía de Zubiri*, Ed. Trotta, fundación Xavier Zubiri, Madrid, 1995, pp. 10-30.

se dirigía hacia la metafísica a través de la fenomenología y la noología (esta se interesa por las infraestructuras de la razón corporal y sentiente) y solo así puede surgir una metafísica capaz de contribuir a la crisis de la razón moderna. Dicha superación se hará través de un método físico que conducirá a afirmar radicalmente la individualidad de lo real, que no permite ser subsumido bajo la universalidad de la razón lógicante²⁰.

1.6. Lenguaje zubiriano dentro de la filosofía

Zubiri a lo largo de su pensamiento maneja un lenguaje nuevo dentro de la historia de la filosofía y el vocablo que nos interesa en este tema es su lenguaje que maneja en sus obras *El Problema Filosófico de la historia de las religiones. Naturaleza, Historia, Dios* y en su obra póstuma: *Hombre y Dios*. Solamente haremos mención de las palabras que nos interesan en este tema:

Deidad: “*Deidad no es Dios (...es) la vía que nos conduzca a Dios (...)* La deidad no es nada distinto del mundo y de las cosas reales. Pero si es esa condición que las cosas tienen, por el mero hecho de ser reales”²¹.

Fe: “dimensión radical de la entrega del hombre. Pero la entrega como tal afecta a la totalidad del ser humano”²². Personalidad: “Carácter que tiene la realidad humana en tanto que suya”²³. Personalidad: “es la figura según la cual la forma de realidad se va modelando en sus actos y en cuanto se va modelando en ellos”²⁴. Poder de lo real: “consiste en que las cosas son reales ‘en’ Dios”²⁵.

Religación:

“los tres momentos de ultimidad, de posibilidad y de imposición caracterizan a la realidad como algo que no soy –mi Yo, pero que a pesar de no ser Yo y de ser lo mas otro que nosotros, puesto que nosh hace ser, constituyen paradójicamente lo mas nuestro,

²⁰ Cfr. Ibid. pp. 33-40.

²¹ ZUBIRI XAVIER, *El problema filosófico de la historia de las religiones*, Ed. Alianza, Madrid, 1994, pp. 43-44.

²² Ibid. p. 85.

²³ ZUBIRI XAVIER, *Hombre y Dios*, Ed. Alianza, Madrid, 1984, p. 49.

²⁴ Ibid. pp. 49-50.

²⁵ Ibid. p. 380.

porque lo que nos hace es ser en la figura del propio ser sustantivo”²⁶.

“Es la actualización de la fundamentalidad del ser humano (...), es la actualización de lo que fundamental y religadamente me hace ser (...) es pura y simplemente la experiencia de la deidad”²⁷.

“La religación no es una dimensión que pertenezca a la naturaleza del hombre, sino a su persona, si se quiere a su naturaleza personalizada”²⁸.

“El apoderamiento acontece, pues ligándonos al poder de lo real para ser relativamente absolutos. Esta peculiar ligadura es justo religación (...); es una manifestación del poder mismo de lo real”²⁹.

Realidad: “La formalidad propia de todo lo que el hombre aprehende intelectivamente (...). La aprehensión intelectual del hombre es sentiente”³⁰.

Religión: “es la plasmación de la religación, forma concreta del apoderamiento del poder de lo real en la religación”³¹.

Xavier Zubiri siempre hará hincapié en el concepto de religación, pues señala que el hombre está fundado en la realidad y por tanto siempre estará remitido a ella. Este es el principal concepto que debemos de tener claro para poder entender el pensamiento del autor.

²⁶ ZUBIRI XAVIER, *El problema filosófico de la historia de las religiones*, Ed. Alianza, Madrid, 1994, pp. 39-40.

²⁷ Ibid. pp. 52-53.

²⁸ ZUBIRI Xavier, *Naturaleza, Historia, Dios*, Ed. Alianza, Madrid, 198, p. 431.

²⁹ ZUBIRI Xavier, *Hombre y Dios*, Ed. Alianza, Madrid, 1984, pp. 92 y 96.

³⁰ Ibid. 135.

³¹ Ibid. p. 380.

2. LA RELIGIÓN COMO PLASMACIÓN DE LA RELIGIÓN

Ahora es preciso adentrarnos al pensamiento de Xavier Zubiri, con la finalidad de comprender su reflexión acerca de la religión; cabe destacar que Zubiri no hizo ninguna filosofía de la religión, sino que a partir de sus reflexiones y conferencias que dio alrededor de su vida, y podemos llegar a concluir como concebía la religión.

2.1. El hombre hacia Dios

Decimos que el hombre es un ser espiritual que tiende a Dios, y que el único ideal con el que cuenta es ser feliz. Pero Como el hombre se dirigirá a Dios?, debemos partir para resolver esta incógnita de que primer el hombre es un ser implantado en la realidad y como implantado no podrá huir de su realidad, al contrario la ha de asumir.

2.1.1. El hombre “implantado” en la realidad

Importante es descubrir como nuestro filósofo define al hombre y en que momento lo considera “*implantado*” en la realidad y por lo mismo cual será la finalidad principal de dicha implantación.

No queremos ahondar demasiado en la antropología de Zubiri, pues no es nuestro objetivo. Sin embargo, debemos de partir de algunas definiciones que da el para poder cumplir nuestro objetivo.

Zubiri define al hombre como: “una realidad que esencialmente tiene que ir haciéndose, es una realidad humana, es una realidad personal, es una realidad relativamente absoluta, es el agente de su vida, es experiencia de Dios”³². Y al mismo tiempo entiende como realidad a todas aquellas propiedades o “*notas*” (como las define el) que pertenecen de forma esencial a cada una de las cosas;

³² Son algunas de las definiciones que encontramos en su obra *Hombre y Dios*, pp. 15, 18, 75, 77 y 309.

de tal manera que les da el carácter “de suyo”, de igual manera para el hombre lo aprehendido es “de suyo”, es realidad.

A diferencia de Heidegger que consideraba al hombre como un ser “arrojado”, como una realidad que consiste en encontrarse entre las cosas y hacerse a si mismas, cuidándose de ellas y arrastrada por ellas y en donde la única posibilidad para poder escapar de la realidad es la muerte. Xavier Zubiri utiliza la palabra “implantado” en la realidad, en palabras del mismo filósofo: “la persona es un modo de estar implantado en la realidad distinto del modo como lo esta, por ejemplo una piedra o un perro”³³. O que es igual el hombre se encuentra implantado en el ser.

De esta manera, el hombre, como todas las realidades intramundanas, pertenecen al cosmos; no podemos decir que la naturaleza es una realidad que se agote así misma, o que los animales sean un mundo diferente o que el hombre tenga su propio cosmos. Pues, todo esto sería un absurdo porque evidentemente nos damos cuenta de que yo hombre estoy en un mundo que vivo con otros, llámesele personas, animales o cosas. Pero en sentido estricto, Zubiri señala que solo el hombre tiene sustantividad y todas las cosas son notas mediante las cuales se expone la unidad original y formal del cosmos.

Que entiende Zubiri por sustantividad? Dice que

“Es aquel momento de la realidad en virtud del cual los elementos de que consta forman unidad dentro de un Sistema y tiene su razón de ser en el todo, en el Sistema mismo. Sustantividad es la unidad sistemática y posicional de las notas de un Sistema, puesto que es la suficiencia de un grupo de notas para constituir algo propio”.³⁴

Por esta razón el hombre es la única realidad que tiene sustantividad porque tiene máxima independencia (no en el sentido de que no dependa de nadie, sino mas bien en cuanto posee la capacidad de crear los materiales que necesita para poder desarrollarse y además porque también va creando su misma estructura) y máximo control específico (en cuanto tiene la capacidad de

³³ ZUBIRI Xavier, *Hombre y Dios*, Ed. Alianza, Madrid, 1984, p. 23.

³⁴ SANCHEZ-GEY VENEGAS Juana, “*Sobre el hombre de Xavier Zubiri*”, en De SAHUN LUCAS Juan, *Nuevas Antropologías del s. XX*, Ed. Sígueme, Salamanca, 1994, p. 145.

adaptación); en consecuencia cada ser vivo se configure en la medida que ejerce su independencia y control sobre el medio.

Ante todo esto, el hombre pues, se halla instalado en la realidad en donde no es extraño a todo lo que le rodea, al contrario se encuentra en una tierra acogedora y no de hostilidad. Luego, al estar situado en la realidad, el hombre siente la ponderosa y fecunda inquietud de su propia realización³⁵ como persona en la vida; es decir se da cuenta que esta viviendo desde un fundamento, en el cual no puede menos de hacerse cuestión de sí mismo sobre su modo de estar implantado. Por tanto, el hombre por estar implantado en la realidad de las cosas, no se encuentra simplemente entre ellas y de un modo quiescente, sino que se encuentra inquieto entre las mismas; y esta es la que le impulse a realizar su vida siempre su vida siempre con las cosas, con uno mismo y con otra personas³⁶.

2.1.2. El hombre como realidad personal

Si el hombre es la sustantividad en sentido estricto y que a la vez se encuentra “*implantado*” en la realidad con la finalidad de buscar su propia realización. Ahora, nos encargaremos de desarrollar como el hombre es persona, desde la perspectiva de Zubiri.

Si el hombre se encuentra “implantado” en la realidad, por ende vive en y entre las cosas, luego tendrá que realizar su vida “en” y “a través” de ellas. Y como decía Zubiri: la vida es ir tomando posesión de la propia realidad en cuanto tal.

Así pues, nos acercamos a lo que el denomina con el nombre del “poder de lo real...es el fundamento, la fundamentalidad, de mi realidad personal...es este poder según la cual, lo real en cuanto real, se apodera de mi”³⁷. El cual tiene un doble carácter ser “*vehículo*” y “*sede*”. Ante esto Zubiri señala que Dios esta presente en las cosas constituyéndolas formalmente en su realidad y gracias a que Él está constituyéndolas, ellas se apoderan de mi realidad. Por tanto, este apoderamiento es un momento intrínseco y formalmente constitutivo de mi realidad personal y que a la vez solo el hombre se “hace con” las cosas, pero “a

³⁵ Cfr. Ibid, pp. 146-147.

³⁶ ELLACURIA Ignacio, Escritos teológicos I, Ed. UCAS, San Salvador, el Salvador, 2000, pp. 65-68.

³⁷ ZUBIRI Xavier, *Hombre y Dios*, Ed. Alianza, Madrid, 1984, p. 89-90.

través” de ellas recibe el poder mismo de Dios; por eso Xavier Zubiri considera a las cosas como sede de Dios “el poder de lo real se funda...en la realidad de Dios presente formal y constituyentemente en las cosas reales...Y esta presencia en cuanto manifiesta en el poder de lo real, es lo que hace que las cosas sean “sede” de Dios como poder”³⁸, en consecuencia, tenemos que las cosas reales y el poder de lo real no son Dios, pero son mas que meros efectos de Dios; y esto es lo que el llama “deidad” y que a la vez señala que: “*ser sede consiste en ser deidad. Deidad no es, pues, un vaporoso character pseudos-divino sino que es la realidad misma de las cosas en cuanto como poder manifiesta su formal constitución en Dios*”³⁹. Entonces, si las cosas son sede de Dios, tenemos que “Deidad” no se encuentra separada de estas, pues seria un absurdo pensarlas por separado⁴⁰. Zubiri aclara que Deidad no es Dios por dos razones: “porque será justamente la vía que nos conduzca a Dios, y a demás porque en última instancia el hombre ha sentido siempre como un poder de deidad ese carácter universal y dominante que la realidad en cuanto tal tiene sobre el y sobre todas las cosas que son reales”⁴¹.

Xavier Zubiri señala que la deidad, se halla presente en las cosas de dos maneras distintas: “Contemplativa: las cosas son, en su realidad, la sede de la deidad y, por lo tanto, religan ‘atractivamente’. Pero las cosas cuya realidad es ‘defectiva’, y que, por lo tanto, manifiestan el poder de la deidad ‘defectivamente’ estas cosas religan al hombre ‘aversivamente”⁴²

Y por no encontrarse separadas tenemos que el hombre se realiza como persona gracias a su religación al poder de lo real. En cuanto persona, el hombre se encuentra enfrentado con las cosas reales con las cuales se encuentra día tras día; pues nunca podrá realizarse como tal, sino convive con las cosas, con los demás y consigo mismo si se desentiende de su entorno. De ahí que las cosas le ofrecen varias posibilidades para poder optar una forma ante el poder de lo real de lo que se ha elegido.

³⁸ Ibid. p. 156.

³⁹ Ibid. p. 158.

⁴⁰ Cfr. ZUBIRI Xavier, *El problema filosófico de la historia de las religiones*, Ed. Alianza, Madrid, 1994, p. 58.

⁴¹ Ibid. pp. 43-44.

⁴² ELLACURIA Ignacio, *Escritos teológicos I*, Ed. UCAS, San Salvador, el Salvador, 2000, p. 88.

Pero aun en estas posibilidades, adoptadas por el hombre “como formas de realidad que son, penden en última instancia de lo que es en las cosas ese poder de la realidad”⁴³, entonces si dichas posibilidades penden en última instancia del poder de la realidad tenemos que nuestra libertad esta delimitada, porque quiera o no quiera tengo que enfrentarme con las cosas y a la vez optar por algo. Así pues, en la medida en que el poder de lo real impulse al hombre a realizarse como persona, también lo lleva hacia el fundamento mismo⁴⁴.

2.1.3. Dimensión teologal del hombre

Una vez hecha ya la opción por Dios como fundamento, es decir, habiendo identificado el fundamento de la realidad con la realidad de Dios, ahora es necesario mostrar como en la realidad humana haya una dimensión teologal por la cual el hombre esta religado.

Como lo hemos venido considerando el hombre se encuentra anclado de una manera radical al “*poder de lo real*”, sin el cual no podrá realizarse como persona. Solo el “poder de lo real” puede fundamentar enigmáticamente y problemáticamente en su tener que hacerse como “relativamente absoluta” en, desde y por la realidad-fundamental *última*: en el sentido de que aun cuando al hombre le pueda fallar muchas cosas, e incluso todo con lo que se ha venido desarrollando, piensa y esta seguro de que mientras sea real y haya realidad no todo esta perdido; posibilitante: gracias a que el hombre es considerado autor de sus actos se encuentra interpelado en un proyecto que consiste en adoptar una forma determinada de realidad; es decir el hombre ha de optar por una posibilidad de entre otras y esto es lo que posibilita que mi realidad sea humana e *impelente*: en la realidad el hombre se encuentra realizando acciones, pero no consiste en que si quiere realizarlas o no sino que tiene que hacerlo. Tiene que realizarse, y realizarse por imposición de la realidad misma; de esta manera:

“La realización de mi persona como relativamente absoluta me esta absolutamente impuesta por la realidad misma. El

⁴³ ZUBIRI Xavier, *Hombre y Dios*, Ed. Alianza, Madrid, 1984, p. 374.

⁴⁴ Cfr. Ibid. p. 375.

hombre no solo vive en la realidad y desde la realidad, sino que el hombre también vive por la realidad”⁴⁵

De esta manera, la unión de estos elementos es lo que conforman según Xavier Zubiri la “*fundamentalidad de lo real*” ya que funda mi ser personal relativamente absoluta⁴⁶.

Puesto que el hombre se encuentra fundamentado en la realidad última, posibilitante e impelente, llegamos a concluir que se ve enfrentado con el poder de lo real. No puede huir de él, no puede vivir imaginándose que no existe dicho poder ya que todo esto es evidente para él. Ante éste poder de lo real, el hombre también llega a lo que sería Dios como poder fundante de su realidad relativamente absoluta.

2.1.4. El problema de Dios

Una vez que hemos dicho que el hombre se encuentra implantado en la existencia y cuya misión es tener que hacerse como persona en la vida, pero que solamente lo podrá realizar “con” y “entre” las cosas. Siendo también estas las que llevan al hombre a concluir que por un lado están las cosas con las que tengo que realizarme y por otro lado también existe aquella fuerza que hace que haya algo y que a la vez me impulse a tener que ser y existir.

Javier Zubiri, señala que esta fuerza

“Es lo que hace que haya existencia puesto que nos hace estar siendo haciéndonos; es a la vez, lo mas nuestro (afecta a mi ser) y lo mas otro (aquello que me hace ser no soy yo mismo) –y señala mas adelante- esta esa fuerza que de algún modo me obligue a tener que ser y existir. Esta obligación lo es tal por una experiencia previa: porque estamos vinculados, religados, a lo que nos hace ser y existir”⁴⁷.

⁴⁵ ZUBIRI Xavier, *Hombre y Dios*, Ed. Alianza, Madrid, 1984, p. 83.

⁴⁶ Cfr. Ibid. pp. 81-84.

⁴⁷ CABRIA ORTEGA JoséLuis, “*La fundamentalidad del Dios accesible: el teísmo filosófico de Xavier Zubiri*”, en CABRIA JoséLuis, SANCHEZ-GAY Juana, *Dios en el pensamiento Hispano del S. XX*, Ed. Sígueme, Salamanca, 2002, p. 134.

Todo esto es lo que llama el poder de lo real. Por tanto, como el hombre se encuentra interpelado por este poder, también se siente obligado a descubrir el fundamento de todo cuanto le rodea siendo el fundamento de su propia vida. Entonces, Dios en cuanto problema fundamental de la realidad y de la existencia humana, se convierte en problema no solo para unos cuantos sino para toda la humanidad; pues ella siempre tiene que dar razón de su fundamento. Aunque, la misma humanidad quiera negar el problema de Dios, no podrá pues indudablemente, todos sabemos la gravedad suprema de dicho problema. Pues, el problema de Dios coincide indudablemente con el que la consistencia de nuestro ser⁴⁸.

Así tenemos que, el hombre al tomar la integridad de su existencia comprueba que su sentido último se ve afectado en gran medida por la respuesta y actitud vital adoptada ante el factor Dios. Por ello dirá Javier Zubiri, Dios se presenta ante nosotros primeramente como problema.

2.1.5. Las actitudes del hombre ante el problema de Dios

Una vez ya expuesto que toda la humanidad se haya afectada por el problema de Dios, todos tenemos que dar razones de nuestro fundamento; pero nos enfrentamos a una postura en la cual varios creen que el problema de Dios solo concierne a la fe religiosa. Javier Zubiri señala tres actitudes frente al problema de Dios:

2.1.5.1. Actitud agnóstica

Desde las realidades positivas y desde la ciencia el hombre contemporáneo desafía a la razón especulativa en su pretensión de llegar a Dios mediante una demostración. Por eso en su obra *Hombre y Dios*, Xavier Zubiri señala que el agnosticismo es un proceso intelectual, que consiste en instalarse en la ignorancia de la realidad de Dios, como algo que aun no se ha encontrado y que declara

⁴⁸ <http://www.zubiri.org/works/spanishworksabout/rovaletti/rovaletti1979a.htm>, 7 de enero del 2007.

como incognoscible. En cuanto sabe que es lo que ignora y no lo ha encontrado en la realidad.

2.1.5.2. Actitud ateísta

Dice Javier Zubiri que se necesita aclarar que es lo que hace posible un verdadero ateísmo. El ateísmo es así, problema que no consiste en descubrir a Dios, sino en la posibilidad de encubrirlo. Esto porque se desliga de todo y se implanta en sí mismo, llegando a concluir que Él es Dios. Así tenemos que el ateísmo consiste “no en no tener problema sino en entender el poder de lo real, esto, es la fundamentalidad de la vida, como pura facticidad”⁴⁹, siendo la facticidad, la autosuficiencia de la vida. Así pues el ateo, en una u otra forma, hace de sí un Dios. Entonces podemos llegar a concluir que el ateísmo no es posible sin un Dios; que sólo es posible en el ámbito de la deidad abierto por la religación.

Para Javier Zubiri, la única posibilidad del ateísmo es la posibilidad de sentirse desligado y esta posibilidad es el que lo hace sentirse autosuficiente de tal manera que Él crea que todo lo puede y que de nadie depende.

2.1.5.3. Actitud del indiferente

Este mantiene una actitud de despreocupación por lo que sea Dios como realidad fundamento, pero señala Javier Zubiri que esto sólo es en apariencia pues la despreocupación no es ausencia de opción. Ya que en su interior opta por no ocuparse de aquello que está ahí indiferentemente⁵⁰. Se desentiende del problema de Dios, ni se pretende buscar, ni se hace cuestión de si se sabe o no sabe si Dios existe.

Así tenemos que sea la postura que se tome todos tenemos que dar respuesta a dicho problema. Y aunque la respuesta sea negativa son modos de responder ante aquello a lo cual nos encontramos de alguna manera religados y a través de la cual somos quienes somos.

⁴⁹ ZUBIRI Xavier, *Hombre y Dios*, Ed. Alianza, Madrid, 1984, p. 284.

⁵⁰ Cfr. A:/Introduccion al problema de Dios.htm. 12 de Diciembre de 2006

2.1.6. Justificación intelectual del problema de Dios

Siendo que todos nos vemos atraídos por Dios en cuanto problema, podemos observar durante toda la historia de la filosofía que Dios en cuanto problema sigue aun vigente hoy en nuestros días. Muchos desde la antigüedad han intentado dar respuesta de forma especulativa. Santo Tomás señala que podemos conocer a Dios de cierta manera confusa y que además es algo que no le está naturalmente inerte al hombre.

2.1.6.1. Análisis de la existencia humana

El hombre ejecuta sus actos siempre y sólo sobre determinadas cosas. Pero lo esencial está en cómo ejecuta sus actos. Los cuales no se agotan, y a través de los cuales el hombre va tomando posición respecto a la ultimidad. Y ello porque el hombre no es una cosa como las demás, sino una realidad estrictamente personal; de aquí que se enfrente con el mundo de forma absoluta. Así tenemos que todos sus actos son actualización del carácter absoluto. Es lo que Zubiri señala ultimidad “algo en que el hombre tiene que estar para poder ser lo que es en cada uno de sus actos”⁵¹.

Esta ultimidad no solo es algo en el que el se encuentra, sino en el que el hombre tiene que estar para poder ser lo que es en cada uno de sus actos. Por eso la ultimidad tiene carácter fundante.

Este carácter fundante hace que el hombre en sus actos no sea sólo una realidad actuante, sino una realidad religada a la ultimidad. La religación es “el carácter personal absoluto de la realidad humana actualizado en los actos que ejecuta”⁵².

El hombre está religado a la ultimidad porque en su propia índole es realidad absoluta en el sentido de ser algo “suyo”. Y en cuanto religante, la ultimidad es lo que llamamos “deidad”.

El hombre está religado a la ultimidad porque en su propia índole es realidad absoluta en el sentido de ser algo “suyo”. Y en cuanto religante, la

⁵¹ ZUBIRI Xavier, *Naturaleza, Historia, Dios*, Ed. Alianza, Madrid, 198, p. 411.

⁵² *Ibid.* p. 411.

ultimidad es lo que llamamos “deidad”. No se trata de Dios; pero si de un “carácter” según el cual se le muestra al hombre todo lo real. La religación es, pues, el carácter que tiene todo acto por ser acto de una realidad personal. Luego la deidad, es el principio mismo de toda esa posible experiencia⁵³:

“El hombre en sus actos se halla fundado en ese carácter como en algo, solo por lo cual y desde lo cual ese n sus actos aquello que puede ser, que tiene que ser y que efectivamente es. Este carácter fundante hace que el hombre en sus actos no sea solo una realidad actuante en una u otra forma, sino una realidad religada a la ultimidad. Es el fenómeno de la religación”⁵⁴.

2.1.6.2. Hacer ver el carácter de “deidad”

Este paso ya es demostrativo. Consiste en hacer ver que el caracter de deidad se haya fundado en algo que es realidad esencialmente existente y distinta del mundo en cuanto fundamento real del mismo. Aquí ya nos encontramos con lo que Zubiri llama “*realidad-deidad*”, o también entendida “*realidad divina*”.

Así pues la deidad como causa primera no solo de la realidad material, sino también de las realidades humanas, dotadas de inteligencia y voluntad. Y en cuanto primera, esta realidad debe estar allende al mundo precisamente para poder fundarlo como realidad. Esto nos descubre pues su transcendencia absoluta⁵⁵.

Esto no es suficiente para haber llegado a Dios. Porque siempre quedara en suspenso una cuestión:

“La causa primera, es aquello que los hombres llaman Dios, eso a que el hombre se dirige no solo con la demostración, sino con todos sus actos de su misión y de plegaria?... es que la causa primera no es sino el “que” de la realidad divina en orden hacer fundante del mundo. Pero en cuanto trascendente a este queda en pie el problema del “quien”⁵⁶.

⁵³ Cfr. Ibid. pp. 410-411.

⁵⁴ Ibid. pp. 420-421.

⁵⁵ Cfr. Ibid. p. 412.

⁵⁶ Ibid. p. 413.

2.1.6.3. Esta realidad trascendente, como realidad personal

Es una realidad absoluta; es una realidad personal. Su carácter fundante del mundo no es resultado de una necesidad, sino un acto libre, he aquí ya a Dios. En cuanto fundamento del mundo es una donación pura, en consecuencia podemos decir que Dios es causa primera como pura donación en amor. Sólo habiéndolo aprehendido así tendremos la justificación última de la afirmación de Dios.

Deidad “realidad primera, realidad personal y libre, esto es, deidad realidad divina, Dios: he aquí los tres estados en el descubrimiento intelectual de Dios”⁵⁷. El primero no es demostrativo, sino solo mostrativo y en este se inscriben las demostraciones de los otros pasos. Señala Zubiri que el hombre no puede obtener conceptos adecuados acerca de Dios, porque el hombre obtiene sus conceptos solamente de las cosas. Al igual dichos conceptos nos ayudaran para ir “hacia” otras. En consecuencia, la inteligencia con sus conceptos tiene dos dimensiones distintas: la de un estar “ante” algunas cosas, en la segunda cobra conceptos “direccionales” hacia otras; encontrando así vías conceptuales. En dicho problema, las cosas no nos dan representativos de Dios, pero nos dan a elegir diversas vías con que situarnos en dirección a El. Lo que Zubiri quiere decir es que si lleváramos la vía que fuere hasta su termino encontraríamos en el la realidad de Dios.⁵⁸

2.2. Religación-Dios: Religión

Dios es un problema de la realidad. Problema que tiene que ver con el fundamento mismo del hombre en su hacerse persona, y es por ello un problema de todos. Por tanto tenemos que todo hombre por tener su raíz en la realidad, se encuentra con este enigma que el mismo tendrá que dar solución a través de la razón y por tanto es erróneo decir que solo el creyente deba justificar intelectivamente la existencia de Dios.

⁵⁷ Ibid. p. 414.

⁵⁸ Cfr. Ibid. pp. 413-416.

2.2.1 El hombre religado al poder de lo real

Partiendo de que el hombre es una realidad personal, por su inteligencia sentiente, es una realidad trascendentalmente abierta a la realidad en todos sus momentos trascendentales. Y es abierta porque no es una realidad acabada, sino que tiene que ir realizándose “en”, “desde” y “por” la realidad y que a la vez esto equivale a lo que Zubiri llama como poder de lo real. En este ir realizándose el hombre a de actuar como: agente de sus acciones o de su vida, como actor y autor; solo así es como va cobrando realidad como relativamente absoluta señala Zubiri y también a través de estas tres consideraciones el hombre realiza su vida personal, enfrenta y resuelve su religación al poder de lo real⁵⁹.

Así, pues el hombre es una realidad relativamente absoluta. Relativa “porque trata de una persona finita; pero absoluta, porque en virtud de su subsistencia se contrapone al todo de la realidad”⁶⁰; es decir el hombre se realiza con las cosas reales, con las personas e incluso con el mismo como ya lo mencionamos anteriormente, por tanto no lo podemos pensar “sin” las cosas, como si fuera otro mundo pues esto es absurdo. A tal grado que Zubiri insiste en que el hombre se encuentra fundado en la realidad en cuanto última, posibilitante e impelente.

2.2.2. La religación y la fundamentación

Javier Zubiri señala que la religación es una manifestación del poder de lo real, y por tanto impela a la persona a realizarse y en consecuencia a enfrentarse al poder de lo real; ya que es un ser “suelto-de” toda otra relación con otros. Por eso las cosas le abren distintas posibilidades con el fin de adoptar una forma de realidad u otra. Y a través de dichas posibilidades adoptadas por el hombre, se ve lanzado “hacia” el fundamento mismo.

Toda realización personal es, entonces, la configuración optativa de la persona humana respecto del fundamento del poder de lo real en ella. Pero al igual se debe de dar una justificación intelectual acerca de este lanzamiento

⁵⁹ ZUBIRI Xavier, *Naturaleza, Historia, Dios*, Ed. Alianza, Madrid, 198, pp. 76-78.

⁶⁰ SANCHEZ-GEY VENEGAS Juana, “*Sobre el hombre de Xavier Zubiri*”, en De SAHUN LUCAS Juan, *Nuevas Antropologías del s. XX*, Ed. Sígueme, Salamanca, 1994, p. 153.

“hacia”; que para Zubiri es la que nos lanza a nosotros mismos por un camino que nos lleva de una persona relativamente absoluta a otra absolutamente absoluta y que el la entiende por la realidad de Dios. Por eso dice “El hombre encuentra a Dios al realizarse religadamente como persona. Y lo encuentra en todo el ámbito del poder de lo real; por tanto, en todas las cosas reales y en la propia persona”⁶¹; es decir, que el encuentro del hombre con Dios, cuando opta por Dios como fundamento que da razón del apoderamiento que experimenta por el poder de lo real, se da en las cosas mismas. Luego, el poder de lo real consiste en que las cosas reales no son Dios, sin embargo son reales en Dios. Por eso señala Zubiri que el apoderamiento de la persona humana por el poder de lo real es entonces un apoderamiento del hombre por Dios⁶².

2.2.3. El Hombre y Dios mutual experiencia

Hoy en día encontramos que en nuestra sociedad, el hombre cree que Dios no tiene que ver con él, cree que él todo lo puede y que por tanto Dios es un Ser que está fuera de nuestra realidad. En este apartado mostraremos cómo los dos (el hombre y Dios) se exigen mutuamente y no los podemos pensar el uno separado del otro.

En un primer momento señalaremos cuáles son los modos para poder llegar a la experiencia de Dios y también señalaremos en qué momento Dios es experiencia del hombre.

2.2.3.1. Los modos de la experiencia de Dios

No se trata de una experiencia científica, pues esta consiste en una provocación de lo real y como Dios no es una realidad material que yo pueda medir o pesar, por tanto no tenemos una experiencia sensible de Dios ni de ningún género de conocimiento intuitivo, que podamos probar científicamente; sino al contrario llegamos a Él a través de la inteligencia; la cual nos va conduciendo a Dios como fundamento de nuestra propia persona y de las demás cosas. Zubiri

⁶¹ ZUBIRI Xavier, *Hombre y Dios*, Ed. Alianza, Madrid, 1984, p. 376-377.

⁶² Cfr. *Ibid.* pp. 375-377

dice que se trata de una inteligencia sentiente, en cuanto que Dios mismo es inteligido sentientemente, puesto que la razón, solo puede percibir los contenidos dentro de la misma impresión que tenemos del mundo material.

De entre los modos de experiencia, no sirve el experimento, por lo ya mencionado anteriormente. Tenemos otro modo de experiencia, la “compenetración” esta no provoca a las cosas para que muestren su cualidad propia, sino que yo me dirijo a lo que puedo observar desde su propia interioridad. Este tipo de compenetración lo podemos tener de manera concreta entre las personas. Entre las personas que hay una estrecha relación, se puede decir que se conocen mayor, porque hay una comunicación que no se trata de realidad, pero si en cuanto se mueven a actuar. Entonces, en Dios también se puede dar dicha compenetración ya que es considerado como persona trascendente “en” las cosas como fundamento. Pero no sólo se trata de una compenetración de Dios con las cosas, sino también con el hombre; puesto que el hombre es el experienciador se instala en lo experienciado, es decir que Dios se encuentra en todo lo real y todo lo real en Dios es real, luego el hombre es quien va a experimentar dicha realidad para poder dirigirse al Creador⁶³.

2.2.3.2. El hombre como experiencia de Dios

El hombre se encuentra religado formalmente en su ser personal al “poder de lo real”, en el cual y desde el cual hace y se hace. Por tanto tenemos que este poder esta en las cosas reales y por ello, la religación es una experiencia manifestativa del poder de lo real; ya que es algo que tengo frente a mi. ante esta experiencia manifestativa vamos aprehendiendo en y por la realidad misma, eso que se me presenta como realidad.

Si el hombre hace y se hace a través del poder de lo real, tenemos que el poder de lo real es real en cuanto esta fundado en una “realidad fundamento” y que Javier Zubiri le llama “realidad absolutamente absoluta” y luego tenemos que

⁶³ Cfr. Sáez Cruz Jesús, *La accesibilidad de Dios: su mundanidad y trascendencia en X. Zubiri*, Ed. PUBLICACIONES UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE SALAMANCA, Salamanca, pp. 219-2212.

este poder es la trascendencia de Dios en las cosas y trascendente en la persona humana; ya que es quien les da el ser y las mantiene en el ser⁶⁴.

“La religación es una presencia de Dios en las cosas, constituyéndolas formalmente, constituyéndolas como realidades. Y en el caso de las personas humanas, es algo que esta constituyendo mi remisión al fundamento divino de mi propia realidad personal en la configuración de mi propio Yo. Es una realidad que esta justamente fundando. Fundantemente es como esta Dios en las cosas y en el fondo de las personas mas especialmente”⁶⁵.

Si el hombre esta religado es porque antes se encuentra implantado, por eso él es el experienciador, que comprenderá lo experimentado. Y antes de considerarlo Zubiri señala que la experiencia de Dios no es la experiencia de un objeto, porque no es algo material que yo tenga presente como una piedra, un perro o una persona; tampoco es un estado en el que el hombre esta, como si el fuera el fundamento de si mismo; sino al contrario, el hombre es quien está fundamentado y por tanto “la experiencia de Dios por parte del hombre consiste en la experiencia del estar fundamentado fundamentalmente en la realidad de Dios. Hacienda mi ser fundamentalmente es como tengo experiencia de Dios”⁶⁶.

Si Dios es la realidad absolutamente absoluta y en consecuencia el hombre será una realidad relativo-absoluta, por ser finito e incorporado en un mundo en el cual se encuentra limitado por su misma naturaleza humana y aun así tendrá que realizarse como persona, a esto dice Javier Zubiri “la experiencia de hacerme persona es experiencia de lo absoluta. Yo no soy absoluta como lo es una sustancia, soy absoluta haciéndome persona y constituyéndome como un Yo”⁶⁷. Entonces Dios esta inscrito en mi realidad relativa haciéndola de mi fundamento”⁶⁸.

⁶⁴ ZUBIRI Xavier, *Hombre y Dios*, Ed. Alianza, Madrid, 1984, pp. 307-308.

⁶⁵ Ibid. pp. 308-309.

⁶⁶ Ibid. p. 326.

⁶⁷ Ibid. p. 327.

⁶⁸ Cfr. Ibid. pp. 325-37.

Luego como realidad relativamente absoluta que soy, tengo que Dios me esta presente, me esta fundamentando en mi religación. Por tanto, Dios y yo nos encontramos totalmente incursos en esta experiencia de lo real⁶⁹.

Dios es una realidad absolutamente absoluta, como realidad otra, esta incurra en mi propia realidad personal y de esta manera es como esta aconteciendo en mi, como realidad última, posibilitante e impelente. De aquí que vivir lo absoluto en la vida del hombre es ahora realizar la experiencia de Dios como absoluto, de tal modo que el hombre solo puede ser real en Dios, sin ser Dios. El hombre que experimenta a Dios como su fondo fundamental es realmente experiencia de Dios, prueba la realidad de Dios en su realidad y prueba lo real como donación⁷⁰. Zubiri al afirmar que el hombre es experiencia de Dios, aclara que el hombre no tiene una experiencia de Dios, sino que primera y formalmente “es” experiencia de Dios. Se trata de una experiencia que es el hombre y no de una mera relación con un objeto llamado Dios⁷¹.

Y es experiencia de Dios de forma finita, puesto que frente a Dios es una realidad relativamente absoluta y esto es lo que lo caracteriza de Dios. Dios es aquello que esta fundando y hacienda posible mi ser; de esta manera Dios como fundamento podemos decir que esta inscrito en la relatividad del hombre.⁷²

2.2.3.3. Dios experiencia del hombre

Ya, decíamos que el hombre se encuentra religado en su ser al poder de lo real y a través de la cual realiza su yo. Y este no es real sino esta fundado en una realidad absolutamente absoluta.

Zubiri pues, señala que Dios es un ser trascendente en las cosas, que las hace reales y que por eso se puede hablar de una presencia de Dios en las cosas. Si Dios esta de una manera presente en las cosas y como yo hombre tengo relación estrecha con el entorno que me rodea, luego tengo que estas van

⁶⁹ Cfr. Ibid. pp. 309-310.

⁷⁰ Cfr. SÁEZ Cruz Jesús, *la accesibilidad de Dios: su mundanidad y trascendencia en X. Zubiri*, Ed. PUBLICACIONES UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE SALAMANCA, Salamanca, pp. 223-224.

⁷¹ Cfr. ZUBIRI Xavier, *Hombre y Dios*, Ed. Alianza, Madrid, 1984, p. 326.

⁷² Cfr. http://scielo.cl/scielo.php?pid=S0049-3492004000400001&script=sci_arttext, 4 de Marzo de 2007.

configurando mi remisión al fundamento divino de mi propia realidad personal en la configuración de mi propio yo.

Dicho eso tenemos que el hombre y Dios se encuentran incursos en esta experiencia de lo real. Es aquí donde Zubiri habla de una “y” la cual no considera como copulativo, ya que Dios no es una realidad que podamos comparar o unir como es el caso del caballo y el hombre, de la piedra y el árbol, etc. sino que es una “y” experiencial. Por tanto, al decir que el hombre es experiencia de Dios se tiene: que por un lado Dios es una realidad que se hace presente en todo y por otro lado, decir que el hombre es experiencia de Dios, significa que el hombre, en su propia realidad personal, esta experimentando la realidad de Dios⁷³.

2.2.4. Religación y religión

Al tratar sobre la “religación” hemos concluido que es la manifestación de Dios y que por tanto el hombre tiende a El como parte esencial de su vida que Zubiri la llama “teologal” en cuanto es “una dimensión humana que envuelve formal y constitutivamente el problema de la realidad divina, del Theos. Lo teologal lo es por envolver la dimensión que da a lo divino”⁷⁴. Aunque sea una dimensión de la realidad humana no quiere decir que, no tenga una independencia; ya que el hombre puede dirigirse a la realidad divina a través de diferentes caminos o actitudes.

Ya lo mencionamos anteriormente que tanto al agnóstico, el indiferente y el ateo son actitudes que se toman ante el poder de lo real, por tanto, el hombre quiera o no reconocer se encuentra ante la presencia de aquello que hace que haya.

Para poder llegar a la religión propiamente dicha Zubiri señala que el hombre en cuanto posee la dimensión teologal requiere de la religación, deidad y por ultimo la religión; veamos cada una de ellas.

⁷³ ZUBIRI Xavier, *Hombre y Dios*, Ed. Alianza, Madrid, 1984, pp. 356-365.

⁷⁴ Ibid. p. 12.

2.2.4.1. La religación

Ya hemos señalado que el hombre es un ser implantado en la realidad y que como realidad que es el también no puede huir de ella, al contrario el hombre debe aprender a hacerse y este hacerse es lo que ya Zubiri llamaba como “relativa absoluta”; el cual se encuentra religado a la realidad “absolutamente absoluta”. Y como absoluta relativa, el hombre debe aprender a hacerse persona apropiándose de todas las posibilidades que se le ofrecen, para así llevarlas a cabo ya que cuenta también con las herramientas.

En consecuencia, si en la realidad en la que se encuentra implantado el hombre, se encuentra con un agama de posibilidades que le ayudaran a hacerse persona; en dicha gama de posibilidades también se encontrará con aquello que será su fundamento y este es quien lo llevara a determinar esa prueba de la existencia de Dios⁷⁵. Y si la religación nos sitúa en la fundamentalidad, tenemos así que estamos ante una dimensión previa que nos:

“Fuerza a vernos ‘venimos de’, de modo que nuestro ‘ir’ primario no es salir de nosotros, ni siquiera como formal cumplimiento de lo que antes no era. Es mas bien, un acatar aquello de donde venimos, de modo que nuestro iré a un reconocer que hemos venido”⁷⁶

Es decir el hombre antes de ir, esta viniendo de un fundamento y que por tanto su trabajo es reconocer a Dios como el Ser del cual esta viniendo.

Entonces, si el hombre antes de ir, es un ser que esta en devenir, por la razón Dios es un problema de la realidad. Problema que tiene que ver con el fundamento mismo del hombre en este hacerse persona y es por ellos; un problema de todos. Aquí se corre un riesgo de apropiarse de la fundamentalidad de la realidad como fundamento en “mi vida”. En cuanto mi “yo” esta necesitado de esta fundamentalidad y el riesgo versa sobre la realidad fundamento, que puede asumirse como un Dios que no pasa de ser una realidad suprema en si misma, totalmente ausente, desligado y distanciado de la vida del hombre y el

⁷⁵ Cfr. http://www.zubiri.org/zubiri/works/spanishworkssabout/garcia/el_poder_de_lo_real.doc, 10 de enero del 2007.

⁷⁶ ELLACURIA Ignacio, Escritos teológicos I, Ed. UCAS, San Salvador, el Salvador, 2000, p. 51.

hombre de él. A esto Zubiri lo denomina un “Dios ocioso”, que no interviene para nada en la vida personal.

2.2.4.2. La deidad

Zubiri señala que la deidad, será la vía que nos conduzca a Dios, ya que no es nada distinto de las cosas que nos rodean y entonces se tiene que es una condición que las cosas tienen, por el mero hecho de ser reales. Por tanto, tenemos que hay cosas que pesan sobre las otras y todas ellas sobre el hombre y viceversa, el hombre sobre todas ellas. Zubiri aclara que al hablar de la deidad no se trata de Dios como realidad en y por sí misma, pero sí de un carácter que le puede mostrar al hombre todo lo real⁷⁷.

Si la deidad se encuentra en las cosas, nos encontramos pues que en ellas son las únicas en las que se va actualizando en la inteligencia del hombre su carácter de realidad en tanto que dominan e impelen al hombre a realizarse como persona que debe de ser. Así tenemos que:

“La deidad se haya presente en las cosas de dos maneras distintas. A la primera, llama Zubiri “completiva”: las cosas son, en su realidad, la sede de la deidad y, por tanto, religan “atractivamente”. Pero las cosas cuya realidad es “defectivamente”, estas cosas religan al hombre “aversivamente”⁷⁸,

Aquí nos encontramos con un enigma, es decir que se desconoce en medida en que la realidad en cuanto tal de las cosas funda el poder de la deidad.

Al igual que en la religación existente tres momentos que constituyen el poder de la deidad:

2.2.4.2.1. Ultimidad

En cuanto el hombre se enfrenta con las cosas, hacienda así su propia vida. Además Zubiri señala que esto está en la estructura misma de la religación. Y como estructura que es, tenemos que el hombre al enfrentarse a la realidad, es

⁷⁷ Cfr. ZUBIRI Xavier, *El problema filosófico de la historia de las religiones*, Ed. Alianza, Madrid, 1994, pp. 43-44.

⁷⁸ ELLACURIA Ignacio, *Escritos teológicos I*, Ed. UCAS, San Salvador, el Salvador, 2000, p. 88.

capaz de formar una religión positiva en la cual se encontrara con un dios al cual adorara pues este reposa sobre si mismo.

2.2.4.2.2. Posibilitante

La misma realidad va ofreciendo al hombre muchas posibilidades para que vaya cobrando la figura de su ser. Pero no se debe entender a la realidad como todo lo que acontece en el mundo material, ya que el hombre no es capaz de abarcar todo lo que le rodea en un instante; sino que se debe entender a la realidad en cuanto que el hombre es capaz de aprehender y esto es lo que posibilita que vaya alcanzando su propia figura de ser. Entonces, una vez que el hombre es capaz de formar una religión positiva Habrá de contar no solo con que la divinidad sea realidad última, sino que debe de ser considerada como Fuente que pueda dispensar posibilidades en la vida.

2.2.4.2.3. Imponente

Zubiri destaca que es la realidad la que impulse al hombre a realizarse, ya que no solo se realiza en la realidad, sino por ella. Por tanto, el hombre no puede pasar o existir como si la realidad no existiera ya que ella misma se le impone. Y se le impone en cuanto es algo indispensable para realizar su propia vida. Zubiri entiende esta forma de imponerse, como algo que el hombre debe acatar y esto lo lleva a una realidad que el le llama moral religiosa, no entendida como una obligación sino en cuanto nos da a la deidad⁷⁹.

Una vez expresados los momentos que constituyen la deidad y que dichos momentos nos van conduciendo poco a poco a la realidad absolutamente absoluta (Dios), es necesario describir algunos de los caracteres de la deidad:

Trascendencia: en cuanto abarca toda la realidad y en cuanto esta mas allá de dicha realidad.

Poder vivo: ya que esta implicado en toda la vida del hombre, pues lo va configurando desde dentro en este hacerse persona.

⁷⁹ Cfr. ZUBIRI Xavier, *El problema filosófico de la historia de las religiones*, Ed. Alianza, Madrid, 1994, pp. 55-56.

Fuente de las cosas vivientes: porque es el Ser que hace que lo real sea real.

Fundamento solidario de las cosas reales: siendo quien las mantiene unidas.

Poder cercano, muy nuestro: pues afecta a cada uno y que a la vez no es una realidad que se encuentre lejos, sino que esta intrínsecamente en nuestra realidad mundanal.

Fundamento de la organización de lo real: en cuanto nuestra vida es un organismo que necesita de algo que lo haga funcionar de manera adecuada y en cuanto el fundamento de todo ha de ser quien le de consistencia y una coherencia adecuada a todo el universo, ya que sería ilógico que los animales hablarán, que las piedras caminaran, todo debe de estar regularizado según la naturaleza de cada especie.

El poder del éxito: se entiende el poder de la deidad como poder sobre el futuro, ya que para el no hay tiempo, sino que se encuentra fuera de el.

Poder dominante de la vida y de la muerte: la deidad cuenta con un carácter dominante sobre todo cuanto existe en la tierra sobre todo se le aplica de manera mas concreta a la persona humana.

Poder dirigente de la colectividad humana: en cuanto las personas se reúnen para ciertos fines, ellos sienten la presencia de un poder que les guiará y que no les dejará solos en la realización de sus actos.

Poder del destino, donde se refleja, sobre todo, el poder de la realidad, en cuanto tal.

Poder rector de la unidad del cosmos, tanto de la unidad física como la unidad moral. Y de estas deriva la religiosidad pues es la que abarca todas las dimensiones de la persona.

El poder del hacer sagrado: Zubiri dice que no hay nada mas sagrado que la realidad y la configuración del ser que el hombre va adquiriendo al mismo tiempo que va realizando su vida en la realidad.

El poder de las virtudes morales, cuando el mismo hombre ha de buscar un fundamento a sus comportamientos y que en esta búsqueda llega precisamente a la deidad del supremo modelo de sus actos.

Poder que lo llena todo: Zubiri señala que es la única realidad que lo llena todo, pues la considera como el espacio que se encuentra en todas partes de un modo especial.

Poder perdurante en perfecta perennidad, que se entiende como el tiempo indefinido que da paso al concepto de eternidad⁸⁰.

Una vez que hemos conocido y aceptado que la deidad es un carácter específico que nos conduce a Dios, como un ser que se encuentra presente en todo el cosmos, dándole consistencia; por su carácter fundante, posibilitante e impelente que conduce al hombre hacia su origen y fundamento de su propia realidad humana. Y además, a través de las características propias de la deidad llegamos a concluir que son elementos propios de la realidad divina (Dios).

2.2.5. Religión:

Por tanto, tenemos que las cosas, en la medida en que son precisamente un momento interno de la deidad que en ellas consiste y transcurre, son precisamente lo que ya le llamaba Zubiri lo religioso, en el sentido de religación, no en el sentido de religión positiva⁸¹. En este sentido de religación al igual los tres momentos que la conforman, como el momento de ultimidad, posibilitación y de imposición, son los que caracterizan la realidad como algo que no soy yo-mi Yo, pero que a pesar de no ser mi yo y de ser algo totalmente distinto de mi, es la que me hace ser, en consecuencia va a constituir lo mas nuestro, porque lo que nos hace ser en la figura del propio ser sustantivo. En tanto que realidad, no la podemos desechar porque es parte constitutiva de nuestro ser hombre.

Entonces, si el hombre es parte de esta realidad de la cual no ha de huir sino al contrario tendrá que realizarse, tenemos que no es una realidad acabada;

⁸⁰ Cfr. ELLACURIA Ignacio, *Escritos teológicos I*, Ed. UCAS, San Salvador, el Salvador, 2000, p. 82-84.

⁸¹ Cfr. ZUBIRI Xavier, *El problema filosófico de la historia de las religiones*, Ed. Alianza, Madrid, 1994, p. 58.

por eso dice Zubiri que el hombre es un ser relativamente suelto de todo lo demás. Por esto esta co-determinado frente a todo lo demás, de manera individual, social e históricamente. De modo que el hombre tenga que ir haciéndose a través de las acciones que el ejecute y en la cual actué como agente, actor y autor; con todo lo que le rodea y este convivir significa dependencia “de”⁸².

Ya decíamos anteriormente que el hombre al enfrentarse a la realidad como agente, actor y autor, se encontrara en última instancia con la realidad absolutamente absoluta que es Dios, por tanto Zubiri dirá que:

“Dios...Es una realidad que constituye el fondo de las cosas, porque el acto fundante de Dios respecto del mundo no consiste en haber producido el mundo y en que el mundo corra por su cuenta. Consiste en que, sin identificarse con el mundo, esta sin embargo en el, pero trascendiéndolo en forma de fondo...Es inconcebible una separación entre el mundo y Dios...El fondo en que Dios existe en toda la realidad es un fondo vivo y personal. Por consiguiente, su presencia en la realidad es una presencia intelectual y volante”⁸³

Luego, si Dios sin identificarse con el mundo, esta trascendiéndolo. Tenemos que toda la vida del hombre ha de ser una experiencia religiosa: No quiere decir esto que el hombre en algún momento de su vida tendrá una experiencia con Dios, sino en el sentido que Zubiri señala que el hombre es experiencia de Dios y dicha experiencia la adquiere a través de la misma realidad en el momento en que va constituyendo su propia persona; porque todo lo que existe se le presenta como asombro para el, puesto que ante su inteligencia hay cosas reales que aparecen y desaparecen.

En este contexto la inteligencia y las cosas reales son entendidas como sedes y vehículos de la misma realidad en cuanto trascendental que es; por tanto el hombre cuando se dirige “hacia” se enfrenta con su inteligencia a la realidad misma teniendo como resultado una experiencia, la cual Javier Zubiri la entiende como el momento culminante de la intelección en razón, de la modalidad mas compleja y mas derivada del dinamismo intelectual. Y es el momento culminante

⁸² Cfr. Ibid. p. 40.

⁸³ Ibid. pp. 69-70.

porque siempre nuestra inteligencia ira en busca del ultimo fundamento, que por tanto no habría problema llamarle “razón teologal”, ya que, en última instancia, todo fundamento remite al fundamento ultimo: a la *realidad-fundamento*.

Ya en esta “razón teologal” tenemos la presencia de lo que es la experiencia religiosa, la cual envuelve dos fases sucesivas. Es el germen de toda posible experiencia religiosa: es el resultado nos da los múltiples movimientos racionales que surgen inmediatamente de ella. Y la esencia religada de la persona: tenemos que toda persona humana vive la experiencia teologal, a causa de que Dios esta en el mundo trascendiéndolo y a la vez haciéndolo posible⁸⁴. Por esta razón Zubiri dice que la religiosidad no es algo que se tiene o no se tiene, sino que es algo que constitutivamente pertenece a la estructura de la realidad personal del yo sustantivo del hombre en cuanto tal.

El hombre entregado a la realidad Absolutamente absoluta:

Cuando el hombre ha comprendido que físicamente se encuentra religado al poder de lo real, surge un problema:

“que la persona humana, en cuanto religada al poder de lo real, al hacer su Yo relativamente absoluto no sabe bien si se ve o no forzada, por el poder mismo de lo real, a tener que llegar a una realidad absolutamente absoluta como fundamento de dicho poder y por tanto del Yo”⁸⁵.

Aquí se puede entender que el problema consiste prácticamente en cuanto que el hombre al hacerse relativamente absoluto a través de sus actos, de sus acciones; se siente arrastrado inquietantemente por al misma realidad, dice Zubiri que dicha inquietudes lo que constituye el “enigma de la vida”. Tenemos así que el hombre al sentirse inquieto se pregunta que va a ser de mi?, que voy a hacer de mi?; inquieto por lo que va a ser de su ser y conmovido porque ese ser lo ha de hacer frente a toda la realidad que se le presenta a la vez como un misterio en cuanto también se manifiesta como presencia de la deidad, como ya lo mencionamos anteriormente.

⁸⁴ Cfr. TIRADO SAN JUAN Victor Manuel, “*La experiencia religiosa según Zubiri*” en *Revista Católica Communio*, segunda época, año 18, mayo-agosto 96, la experiencia Cristiana, Ed. A. Scola, Ed. A. Scola, pp. 383-390.

⁸⁵ ZUBIRI Xavier, *Hombre y Dios*, Ed. Alianza, Madrid, 1984, p. 113.

Así pues, el hombre se siente arrastrado por la realidad en cuanto poder y por tanto ha de buscar su ulterior fundamento y posteriormente al encontrarlo se ha de entregar a el con una absoluta confianza y solo en esta entrega confiada el hombre podrá hacerse persona⁸⁶.

2.2.5.1. La fe como entrega

El hombre frente a su fundamento, se encuentra en que este fundamento es Dios y que El será el único que pueda dar respuesta a sus preguntas, es el único que puede darle sentido a su propia vida; ya que el hombre en su caminar no se encuentra con el Dios de Aristóteles o el de Santo Tomas al cual no se le puede acercar, puesto que el Dios de estos, es un Dios que se encuentra lejos del hombre mismo, señala Zubiri.

Al contrario, Dios en cierta manera esta conocido por el hombre mismo; por un lado intelectivamente ya que el hombre tiene que dar una explicación misma de todo lo que le acontece, pero por otro lado también las cosas mismas lo llevan efectivamente a Dios en cuanto que es una realidad absolutamente absoluta y también lo reconoce como fundamento de su ser personal. Además Zubiri señala que la forma intelectual es muy importante ya que el hombre para entregarse a este fundamento o para creer en este, ha de inteligir de algún modo a lo que se para entregarse a este fundamento o para creer en este, ha de inteligir de algún modo a lo que se va a creer y confiar, de lo contrario no tendría una base sólida y por tanto se hundiría.

Javier Zubiri no niega que a Dios se le pueda llegar de diversas formas, pero reconoce que lo decisivo esta en la entrega a el como realidad verdadera, en lo cual consiste la fe. Por eso dirá en su obra *Hombre y Dios* que

“El conocimiento incluso demostrativo no comporta consigo la entre: hay fe además de conocimiento además de fe. Es que el problema (...) de razón y fe no es un problema entre dos conocimientos sino un problema entre dos actitudes, el

⁸⁶ Cfr. ELLACURIA Ignacio, Escritos teológicos I, Ed. UCAS, San Salvador, el Salvador, 2000, pp. 90-91.

conocimiento y la entrega ante una misma realidad-fundamento, la realidad personal de Dios en cuanto verdadera”⁸⁷.

Por tanto tenemos que no importa el camino que se siga, lo importante es entregarse, ya que este supone un conocimiento, que hará intrínseca y formalmente la apertura del ámbito de una posible fe. Por eso para Zubiri, la fe es primaria y radicalmente la entrega de mi persona a una realidad, a otra persona y ante esto tenemos pues que el acto de fe es un acto de entrega.

Hemos dicho que la fe consiste en una entrega pero en que consiste dicha entrega?: Zubiri ve conveniente que digamos cual es el aspecto de la realidad personal a la que formalmente se entrega mi persona en el acto de la fe. Sino se dice esto, lo único que se ha hecho es simplemente presentar el problema; por tanto dirá que el aspecto será la entrega a una persona en cuanto envuelve verdad y que a la vez la comunico y en síntesis la fe sería

“la entrega personal en el amor (...) He aquí lo que buscábamos. La fe (...) es un acto de entrega a una realidad personal. Pues, bien lo que especifica esta entrega y hace de ella un acto de fe, es que la entrega recaiga sobre una persona en cuanto verdadera”⁸⁸,

En consecuencia si el hombre cree en una persona, se entregará a ella en cuanto verdad personal real, y no en la verdad que ha de comunicar; porque para comunicar algo, antes tiene que ser real.

La fe es así el encuentro entre una verdad real personal que se ofrece (theos) y una que se entrega (Avopohos) a la trascendencia de mi propia persona. Por ende, el hombre al encontrarse con una realidad personal, se da cuenta que no es algo que este por encima de el; sino que se da cuenta de que es un Dios que se encuentra en medio de los hombres y es aquí donde la voluntad de mi fundamentalidad adquiere esa actitud de hacerme relativamente absoluto “en la persona absolutamente absoluta que es Dios. Ya que El en cuanto verdadero esta

⁸⁷ ZUBIRI Xavier, *Hombre y Dios*, Ed. Alianza, Madrid, 1984, p. 234.

⁸⁸ Cfr. Ibid. p. 214.

intrínsecamente y formalmente presente en la persona humana en cuanto real y verdadera⁸⁹.

2.2.5.2. La fe como donación

Una vez que el hombre se entrega a la verdad personal, mediante su “razón teologal”; decimos que ya se encuentra en una experiencia totalmente religiosa, pues ha reconocido su finitud ante una realidad totalmente infinita la cual le absorbe como su fundamento y como realidad que le da consistencia. Pero esta entrega no es una entrega total. Sino que la entrega es pura y simplemente la dimensión radical del hombre, la cual le afecta en todas sus dimensiones.

Por eso dice Zubiri que de ahí que el problema que comenzó por ser una religación desde el poder de lo real para culminar con el acceso a Dios, se traduce ahora por la dimensión de enteridad del hombre que se entrega a Dios. Por tanto, la entrega así tomada, en su totalidad, es lo que ya justamente Zubiri llama religión; ya que la religación es el fundamento de esta, siendo que sin religación no habría religión⁹⁰.

En esta entrega pues, tenemos que Dios se ofrece o se dona como fundamento de mi ser personal; la verdad real personal del hombre se entrega en la aceptación de constituir su propia vida desde la aceptación de Dios como fundamento de este. No se trata de una entrega en abstracto, sino de una sociedad, inmersos en una situación religiosa.

De esta manera tenemos que Dios se ofrece como fundamento y el hombre se entrega a este fundamento; entonces tenemos que no hay que salir del hombre para encontrar a Dios, al contrario debemos ahondar en el propio hombre para encontrarlo y lo encontraremos a partir de la planificación de mi ser personal, será tanto mayor cuanto mayor sea la causalidad interpersonal de un Dios que fundamente y que se ofrece, y de un hombre fundamentado y que fundamentado

⁸⁹ Cfr. Ibid. pp. 212-216.

⁹⁰ Cfr. ZUBIRI Xavier, *El problema filosófico de la historia de las religiones*, Ed. Alianza, Madrid, 1994, pp. 85-86.

se entrega⁹¹. Así tenemos que esta compenetración exige la presencia de las dos personas. Ante esto dirá Zubiri:

“La forma plenaria de compenetración es la dinámica donación personal de Dios, entrega personal del hombre a Dios. Dios se da al hombre, a la persona humana, como verdad real en ese triple respecto, porque en su transcendencia y en su donación personal Dios es, en una o en otra forma, una actualización de ese don en que consiste la realidad en la que se constituye el ser del hombre; en segundo lugar, es una especie de presencia de seguridad y fidelidad respecto de sí mismo; y es, en tercer lugar, algo que real y efectivamente está siendo, y sin cuyo ser la persona humana no tendría realidad”⁹².

Toda entrega personal es opcional. Dios se da y arrastra, pero sólo el hombre puede hacer suyo ese don. Y si hace suyo este don, podrá hacer su vida en función de Dios al entregarse⁹³.

2.2.6. La religión plasmada

Ya hemos hablado mucho de lo que es la religación, por tanto solo queda señalar que la plasmación es un acto al que el hombre está llevado por la religación y aquí es este acto es lo que constituye la plasmación de la religación en religión, lo cual es justamente algo natural al hombre y lo natural significa que es pura en cuanto prolongación a la religación; en cuanto constituye una dimensión esencial de la persona humana. Ante esta dimensión tenemos que la religión será un hecho social en cuanto abarca a toda la humanidad, convirtiéndose de esta manera en una institución que se le impone a mi hombre, como un hecho real y radicalmente social⁹⁴.

Se impone por su

“Acatamiento, refugio y que tiene cierta identificación con la ultimidad, posibilidad e impelencia de la religación. La

⁹¹ Cfr. ELLACURIA Ignacio, Escritos teológicos I, Ed. UCAS, San Salvador, el Salvador, 2000, p. 117.

⁹² Ibid. p. 115.

⁹³ Cfr. Ibid. pp. 117-119.

⁹⁴ Cfr. ZUBIRI Xavier, *El problema filosófico de la historia de las religiones*, Ed. Alianza, Madrid, 1994, pp. 87-90.

entrega a la realidad personal de Dios en tanto que última constituye el acatamiento, cuya esencia es la adoración; la entrega a Dios en tanto que supremo posibilitante constituye el fundamento de la oración de suplica; y, finalmente, la entrega a Dios, como impelencia suprema es un reposo en el como Fortaleza de la vida”⁹⁵.

De esta manera la deidad cobra para el tesis la figura concreta de Dios, no del Dios de los filósofos, sino de la persona absoluta a la que se acata, a quien se suplica y en quien se refugian los hombres. Este Dios ha plasmado de modo finito y limitado su propia vida divina; es decir que Dios se encuentra en el mundo en el cual se manifiesta de una forma concreta. Por eso señalaba Zubiri que Dios no es trascendente a las cosas, sino trascendente en ellas. Esta trascendencia llega a su culmen en el hombre, pues participa de la vida divina. De aquí la conclusión de Zubiri: “El hombre es un modo finito de ser Dios”⁹⁶.

En consecuencia, si el hombre no tiene religión es como si estuviera negando una parte de su ser, ya que como hemos dicho anteriormente que la religión es una dimensión esencial de su ser. Siendo aquí la plasmación, un acto personal, porque depende de él aceptar su dimensión o el de tratar de encubrirla. Aunque la niegue, la plasmación de esta religación continua siendo religante para él y entonces siempre tendrá que entregarse a ese Dios o a otra realidad que el considere superior así mismo; porque siempre la religación aparece formalmente como fundamento de mi realidad personal, que se encargara de ir configurando mi ser.

La religión es la actitud radical que surge del nivel ultimo de su actualización o reafirmación como realidad personal y que a la vez coloca al hombre en relación con Dios en cuanto ser abierto a El.

⁹⁵ GRACIA Diego, “Xavier Zubiri”, en *filosofía Cristiana, en el pensamiento católico de los siglos XIX y XX. Tom. 3, Corrientes modernas en el siglo XX*, Ed. Encuentro, Madrid, p. 611.

⁹⁶ Cfr. Ibid. p. 611.

3. LA RELIGIÓN COMO OPCIÓN DE VIDA

Hemos señalado como el hombre se encuentra implantado en el mundo y que solo a través de este podrá realizarse. El hombre no puede huir o ignorarlo porque quiera o no es algo que le afecta y que por tanto tendrá que realizar su vida en y por el mundo.

En este realizar su vida, también se hará persona porque, en virtud de su inteligencia, aprehende su propia realidad como real. Por eso Zubiri le considera que es formalmente “suyo”. Porque es capaz de auto poseerse a través de su inteligencia, voluntad y libertad. Ante esto decimos que los animales no tienen “suidad” porque no son capaces de auto poseerse, pues solo responden a la realidad en virtud de sus impulsos e instintos.

Decíamos, que no sólo se encuentra el hombre implantado en el mundo; sino que también se encuentra religado a la realidad, al “poder de lo real”, del cual depende y en el cual se ha de fundamentar para ser. Si el hombre depende de algo, podemos decir que no es autosuficiente, sino que necesita apoyarse de algo; en este caso de las cosas, en los demás, en las posibilidades que la realidad pone a su disposición, para poder configurar su yo.

Por tanto si el hombre constituye su vida en el mundo, tenemos que las cosas, en cuanto actualizadas como “sentido” para la vida humana, manifiestan ese poder para que el hombre pueda realizarse. Así que con y en las cosas el hombre encuentra su fundamento. Efectivamente, el hombre solo puede realizarse apoderado por el poder de lo real.

Posteriormente, Zubiri subrayara que la religación es un hecho y no una teoría de hecho; sino un hecho constatable y radical de estar religados al poder de lo real como fundamentalidad de nuestro Yo. De esta manera el poder de lo real me afecta como “ultimo”, posibilitante” e “impelante” y por tanto llegó a lo que Zubiri designa deidad; el cual no es Dios.

No es Dios porque a Él se le encuentra, a partir de las cosas aprehendidas como reales, en las cuales se hace manifiesto el poder de lo real. Esta presencia velada de Dios en las cosas es lo que Zubiri llama deidad. He aquí, que

encontramos una estrecha relación entre lo que Zubiri llama religación y deidad. En la religación nos encontramos “fundados” y, la deidad es lo que “funda” en cuanto tal.

De esta manera tenemos que la deidad será la vía que conducirá al hombre hacia Dios como fundamento último, posibilitante e impelente. Porque en la medida en que el hombre es constitutivamente una sustantividad religada al poder de lo real y esta hacienda su vida con las cosas, en las cuales transcurre la deidad, significa que, lo acepte o no, todos los hombres están incoativamente accediendo a Dios⁹⁷.

Indudablemente, si el hombre está accediendo a Dios, tenemos que el hombre para poder acceder primero tiene que estar en búsqueda y se encuentra en búsqueda primero, porque no es un ser “hecho”, sino que está en proceso de realizarse, de darse así mismo una configuración propia. Así, pues, va a adquirir su configuración en base a dos elementos –señala Zubiri–: la determinación de la verdad, en la cual entra en juego la inteligencia sentiente; y la opción por determinadas posibilidades que la realidad le presenta.

En esta gama de posibilidades que el poder de lo real ofrece, tenemos que el hombre da con su fundamento; quiera o no aceptarlo. Y por esto es la actitud del indiferente, agnóstico y el ateo; pero señala Zubiri que al fin de cuentas son modos de responder al poder al cual nos encontramos. Es, así como nos encontramos en la religión.

Una vez que el hombre reconoce que tiene una dimensión espiritual a lo que Zubiri llama dimensión teologal; es entonces cuando viene la plasmación de la religión. Ahora es preciso conocer que también en medio de esta religiosidad en la que se encuentra el hombre también tendrá que hacer una opción.

3.1. Religión natural y religión positiva

Anteriormente, ya describíamos que la religación es una dimensión constitutiva y formal de la persona humana en tanto que tal. De ahí que la plasmación constituya un acto personal del hombre. Y en este sentido puede

⁹⁷ Cfr. <http://www.uca.edu.sv/facultad/chn/c1170/rezubiri.htm1>, 9 de Marzo de 2007.

hablarse de una religión natural. Es natural porque la misma religación no es algo que se de a algunos hombres, sino que todo hombre se encuentra religado; por tanto no podemos hablar de una religión que sea en si natural, ya que el hombre es el que forma la religión y por tanto aquí la religión seria una dimensión constitutiva de la persona humana y por ende religión personal.

Si es una dimensión esencial de la persona, que pasa con los que no tienen una religión? Dice Zubiri que al menos quien no tiene una religión vive de una opción de fe. Porque quien decide no tener religión, es una opción que hace y no un estado natural. Es, así, que Zubiri expresa que quien no tiene religión, es como quien no tiene buen oído, buena vista o le hace falta alguna parte esencial de su cuerpo⁹⁸.

Entonces quien tiene una religión propiamente dicha es porque se ha reconocido como un ser implantado y religado al poder de lo real. Y que ha llegado a Dios a través de la búsqueda que ha realizado, para poder realizarse como persona. Pero este realizarse no solo es de una persona, no se trata de un individuo; sino de una humanidad que intente realizarse. Es, entonces cuando aparece una multiplicidad de sentidos religiosos como plasmaciones concretas de la religación en diferentes religiones. Siendo que a través de esta multiplicidad de sentidos religiosos, el hombre se entrega de su realidad total a aquella realidad de Dios a la que el llega, por su intelección⁹⁹.

3.2. El hombre como realidad en proceso de configuración

Decíamos que el hombre es “búsqueda” y que por tanto no es alguien que este completamente terminado, sino que esta en proceso de realización. Es cierto que cada hombre cuenta con unas estructuras especificas, siendo estas las que lo dejan en una situación de inacabado y por tanto, en la necesidad de tener que determinarse y de dares así mismo una configuración propia, teniendo en cuanto todo lo que lo conforma como hombre.

⁹⁸ Cfr. <http://culturitalia.uibk.ac.at/hispanoteca/Foro-preguntas/ARCHIVO-Foro/Religi%C3%B3n-religare-relegere.htm>, 9 de Marzo de 2007.

⁹⁹ Cfr. <http://www.uca.edu.sv/facultad/chn/c1170/rezubiri.htm1>, 9 de Marzo de 2007.

En este da una configuración propia, tenemos que el hombre cuenta con una “esencia abierta”, el que lo hace que la vida humana, se constituya en perenne búsqueda, pues siendo así tenemos que el hombre no es un ser que este determinado, sino que al contrario ha de construirse, apoyándose en la realidad como, suelto capaz de dares su propia figura de realidad. Ahora bien, decíamos que el hombre al encontrarse religado, es porque ha llegado a su fundamento, su punto de apoyo; para que pueda trazar su Proyecto.

El hombre ha de configurarse tomando en cuenta dos elementos: por un lado la determinación de la verdad; y la opción por determinadas posibilidades que la realidad le presenta. Así, la medida en que el hombre se interese por ir aprehendiendo la realidad, va optando por las inmensas posibilidades que la realidad le ofrece para poder realizar su propio Proyecto. Consecutivamente, esta será la tarea principal del hombre; tarea de la cual se deberá ocupar principalmente, por encima de los quehaceres y de las preocupaciones de la vida cotidiana a la cual se encuentra inmerso.

Si la configuración del hombre es su principal tarea, tenemos que el hombre durante su transcurso de su vida llega a las preguntas fundamentales: que va a ser de mi? y que voy hacer de mi?, siendo estas las que lo impulsan o mas bien le exigen justamente un discernimiento para poder definir la dirección en la cual va a orientar su propia realización personal.

En este discernimiento el hombre lo que hace es ir apropiándose de lo que la misma realidad le va ofreciendo como posibilidad y desechando lo que le sirve. Solo así podrá ir configurando su Yo y de alguna manera también esta dando una respuesta al problema de su fundamentalidad de ser relativamente absoluto, como le llama Zubiri¹⁰⁰.

3.3. La opción personal por vivir en una religión

Ante estas posibilidades que el poder de lo real le ofrece al hombre, se encuentra este con aquello que considera indispensable para su vida, con aquello que considera como su fundamento; es decir en este mundo de posibilidades se

¹⁰⁰ Cfr. Ibid.

encuentra con la realidad divina y que Zubiri le designa como “*la realidad absolutamente absoluta como ultimidad, posibilancia y impelencia, que esta formalmente en las cosas reales constituyendo su realidad*”¹⁰¹. El hombre en este punto ya se encuentra con Dios.

Luego si el hombre se encuentra con su dimensión espiritual, es entonces cuando el mismo opta por vivir en una religión propia y no en diversos sentidos religiosos como antes mencionábamos. Y al vivirla se entrega a Dios como individuos que viven en una colectividad, inmersos en una situación religiosa¹⁰².

En este hacer una opción el hombre se entrega a una religión para poder expresar su tendencia natural a Dios. Pero se entrega con una objetivo principal, el de ser feliz. Pero como es el hombre feliz?

Actualmente se considera como algo problemático que el hombre tendrá que estar resolviendo en el transcurso de su vida, a través de las constantes decisiones que el toma en su vida. Por tanto, el hombre al elegir una religión en la cual quiere vivir, esta construyendo su Proyecto; en función de la figura concreta de la felicidad que esta proyectando para si mismo¹⁰³.

3.4. La diversidad de religiones

El hombre al encontrarse implantado no sólo se encuentra de forma individual, sino que se encuentra en relación “con” las cosas, las personas. De ahí que la experiencia de Dios no es simplemente una vivencia de cada individuo con la divinidad, sino que la vivencia va inscrita en la dimensión social.

Entonces tenemos que la diversidad de personas que existen y que cada uno a la vez tiene una experiencia propia con la divinidad, tenemos que habrá diferentes formas de expresar su sentir religioso¹⁰⁴ y esto porque el hombre una vez que hace su opción por vivir su religión, es haber optado por construir su vida “en Dios”, y en este construir su vida a a configurar su Yo.

¹⁰¹ ZUBIRI Xavier, *Hombre y Dios*, Ed. Alianza, Madrid, 1984, p. 157.

¹⁰² Cfr. ZUBIRI Xavier, *El problema filosófico de la historia de las religións*, Ed. Alianza, Madrid, 1994, p. 120.

¹⁰³ Cfr. <http://www.uca.edu.sv/facultad/chn/c1170/rezubiri.htm1>, 9 de Marzo de 2007.

¹⁰⁴ Cfr. ZUBIRI Xavier, *El problema filosófico de la historia de las religións*, Ed. Alianza, Madrid, 1994, p. 192.

Si el hombre es un ser social que ha de vivir su dimensión teologal no de manera individual, sino en una dimensión social por la que se ve afectado; esto traerá que el hombre no viva su fe de forma pasiva, sino que es necesario un compromiso firme y un discernimiento constante por seguir esa vía que hace de Dios el centro de su vida y por ende el centro de su configuración personal.

3.4.1. Apertura en el ámbito religioso

El hombre es un ser social que vive dentro de una sociedad y que por el hecho de vivir dentro de la misma, no decimos que el hombre sea igual a los demás; al contrario es diferente y que por lo mismo tendrá diferentes maneras de expresar su religión. Por eso dirá Zubiri que hablando de búsqueda de Dios, por lo general el hombre se encuentra ya instalado en una vía; pues sería ilógico que partiera de cero. Esto porque durante el desarrollo de la humanidad el mismo hombre ha ido creando diversas formas de presentar la relación del hombre con Dios y que por tanto estas formas son las vías que el hombre de hoy elige para poder mantener su relación con la divinidad. Por eso señalara: “Al fin y al cabo es la obra de algunos- no de todos- los grandes fundadores de religiones, y de la reflexión de grandes pensadores individuales. Ellos consolidan una vía o pueden abrir nuevos caminos en el espíritu objetivo para llegar a Dios”¹⁰⁵.

Entonces tenemos que las religiones que existen han sido fundadas por otros, tenemos así que el hombre al adentrarse a una religión tomara como modelo para su configuración al fundador. Esto primeramente porque le convence su forma de vivir y al mismo tiempo considera que el fundador ya adquirió completamente su configuración con la divinidad. Ante esto dirá Zubiri que la meta ya esta trazada en un sentido general, pero que el hombre de hoy tiene que concretizarla y vivirla de acuerdo a su época¹⁰⁶.

En este concretizar su religión, el hombre se encuentra con una forma de vivir la religión como un camino, con esa actitud de peregrinación que debe caracterizar su paso por este mundo,, pero siempre con ese aspecto de “marcha”

¹⁰⁵ Cfr. Ibid. p. 297.

¹⁰⁶ Ibid. p. 147.

y de “búsqueda” en compromiso con la humanidad¹⁰⁷. Así tenemos que la religión tiene un carácter histórico, la cual pertenece a un pueblo o en este caso es “nuestra religión”.

Si la religión es “nuestra religión”, lo que la va a caracterizar es el pertenecer a un pueblo y que por tanto es lo que le hace ser diferente; ya que cada pueblo tiene una cultura, una tradición, unos integrantes diferentes y en consecuencia el ser de un pueblo es lo que hace de esa religión¹⁰⁸.

Ya en esta diferencia de religiones Zubiri menciona históricamente tres:

3.4.1.1. Politeísmo

Zubiri lo entiende como la vía del “hacia” en sentido de la dispersión, ya que proyecta los distintos aspectos del poder de lo real sobre entidades reales distintas; de esta manera sustantiviza, la riqueza del poder de lo real en una pluralidad de dioses. Aquí se puede hablar de una jerarquía de dioses en los cuales puede existir la posibilidad de que haya uno superior a todos ellos. De ahí que cuando el hombre se dirige no solamente a un dios sino a mi dios, esto lo hace no porque niegue a los demás dioses, sino porque en ese dios a quien concretamente se está dirigiendo van envueltas las referencias a todos los demás dioses. Pero él lo invoca como si fuese el único. Y este como si es justamente lo que se ha llamado el henoteísmo¹⁰⁹.

3.4.1.2. Panteísmo

Consiste en pensar que el poder de lo real como organismo funcional reside, si no en una realidad, por lo menos en algo que pertenece al todo de la realidad. Es la vía, no de la dispersión, como es el politeísmo, sino de la inmanencia. Mas adelante dirá que es el panteísmo porque Dios es una realidad absolutamente absoluta respecto al mundo¹¹⁰.

¹⁰⁷ Cfr. <http://www.uca.edu.sv/facultad/chn/c1170/rezubiri.htm>1, 9 de Marzo de 2007.

¹⁰⁸ Cfr. <http://www.mercaba.org/filosofia/Varios/FenomReligionesZubiri>, 9 de Marzo del 2007.

¹⁰⁹ Cfr. ZUBIRI Xavier, *El problema filosófico de la historia de las religións*, Ed. Alianza, Madrid, 1994, p. 138.

¹¹⁰ Cfr. *Ibid.* p. 139.

3.4.1.3. Monoteísmo

Plasma el poder de lo real en una divinidad única y suprema, adornada con múltiples atributos. Y en este sentido Zubiri le llama, la vía de la trascendencia. Esta es sugerida por la misma realidad en cuanto aprehendida, pues hay un “hacia”; en el cual sin negar alguna de las dimensiones de la divinidad, se estima que se trata de la misma divinidad¹¹¹.

Pues bien una vez presentadas las diversas rutas que Zubiri propone, el mismo admite que las tres formas de concebir a Dios, aunque admitan muchas variantes en sus manifestaciones a lo largo de la historia, son caminos que la misma humanidad sigue en su búsqueda de su propia configuración .

Ahora bien, cabe preguntar si las rutas son equivalentes y que grado tienen de verdad? A esto tenemos que “en cualquiera de las tres respuestas real y efectivamente el hombre accede a la divinidad”¹¹²; es decir que no solo por el monoteísmo que Zubiri considera como la mayor, sino que también a través de las otras el hombre puede llegar a ese Dios único¹¹³. Pero no porque lleguen al único Dios, quien dice Zubiri que sean equivalentes.

Para hacer la distinción Zubiri se vale de dos términos: “aberración”¹¹⁴ y “difracción”¹¹⁵. Así pues dice, que de manera semejante, politeísmo y panteísmo son vías “aberrantes”, que se han dado en la historia como posibles vías de acceso a Dios; es importante señalar, que no llegan a El directamente, pero de todos modos llegan a el¹¹⁶. Y el monoteísmo será “distracción”, porque en el, el hombre accede de manera más directa a Dios.

Así pues, tenemos que a través de esta multiplicidad hay que optar. Pero optar no es elección. Ya que no todos conocen las diferentes vías y sin embargo quiénes las conocen no son capaces de optar. Entonces, cuando el hombre opte por una religión es tomar una de estas vías o que es lo mismo instalarse en ellas

¹¹¹ Cfr. Ibid. p. 139-140.

¹¹² Ibid. p. 157.

¹¹³ Cfr. Ibid. p. 200.

¹¹⁴ Se refiere a la intrínseca historicidad.

¹¹⁵ Es la presencia personal de Dios en el seno de espíritu humano, a través de los modos del espíritu humano.

¹¹⁶ Cfr. ZUBIRI Xavier, *El problema filosófico de la historia de las religiones*, Ed. Alianza, Madrid, 1994, p. 201.

mediante la apropiación de unas posibilidades que desde el poder de lo real conducen a Dios a fin de alcanzar el propio Yo¹¹⁷.

Para Zubiri, las tres vías- la de la dispersión, la de la inmanencia y la de la trascendencia-son un mismo genero y de la misma edad. Dice que, en realidad, el politeísmo y monoteísmo son dos posibilidades incoativamente congéneros en el acto radical de plasma la religación en religión. Y lo mismo podemos decir de la inmanencia. Sin embargo en las religiones monoteístas y politeístas no faltan dimensiones o aspectos propios del panteísmo¹¹⁸.

Advierte Zubiri que todas llegan a Dios, personal y trascendente; pero de modo diferente. El monoteísmo, llega a Dios por un camino rectilíneo, el politeísmo y el panteísmo, llegan por un camino aberrante, es decir, dando un rodeo. Considera al politeísmo y al panteísmo como la historicidad de la religión desde el punto de vista *ab-errante*, y al monoteísmo como una historicidad *progridiente*¹¹⁹.

3.5. El Cristianismo y las demás religiones

Hoy en día el cristianismo se encuentra frente a una gran diversidad de religiones y por tanto de mentalidades, de tradiciones y de diferentes miembros que la integran. Se encuentra con el panteísmo, el cual consiste en la idea de que todo tiene una subsistencia divina. Con el politeísmo, el cual parte de que parte de que todo lo que nos rodea tienen una fuente sagrada, pero el grave error en el que caen es que lo interpretan mal, considerando dioses a las manifestaciones de Creador en la dispersa multiplicidad de los ídolos. Pero ya lo mencionaba Zubiri que no son vías del todo erróneas, al contrario también nos conducen al Dios verdadero. Es decir, en todas las religiones existe una plasmación de la realización del hombre con Dios. En cuanto vías son correctas, aunque conduzcan al hombre de modo diferente a la realidad divina¹²⁰.

En cambio el cristianismo se presenta como religión como actualidad misma de la revelación. Es así, como los integrantes de dicha religión recogen la

¹¹⁷ Cfr. Ibid. pp. 191-192.

¹¹⁸ Ibid. 192-195.

¹¹⁹ Ibid. pp. 199-204.

¹²⁰ Cfr. <http://www.conoze.com/doc.php?doc=150>, 9 de Marzo de 2007.

predicación de Cristo y de los apóstoles. Y toda esta predicación recoge lo que fue el desarrollo de la idea religiosa del Antiguo Testamento. Y por esta razón Zubiri dice que es “la vía de la trascendencia histórica para acceder a Dios, a la estricta revelación”¹²¹.

Efectivamente, el cristianismo, al encontrarse inevitablemente con el fenómeno de las demás religiones, se ve obligado a hacerse cuestión de su propia realidad histórica dentro de la historia de las religiones.

El cristianismo se presenta como la verdad de Dios al mundo, es decir como la religión verdadera. Pero Zubiri se pregunta que es el Cristianismo como religión verdadera, no solamente en sí misma sino en la historia. Que son las demás religiones?¹²²

Para responder a la primera cuestión, es necesario decir que cuando nos referimos a que el cristianismo es la religión verdadera queremos decir, que en la vivencia Cristiana se realiza la auténtica y perfecta relación del hombre con Dios. Porque es una vía de trascendencia y por serlo la tenemos como la vía misma de la trascendencia. Señala Zubiri que no sólo se accede a Dios a través de esta vía, sino que se accede divinamente: el acceso es Jesucristo, el mismo Dios en condición de hombre¹²³.

En el cristianismo encontramos el hecho de la Encarnación del Verbo. Aquí no es solo el hombre quien busca a Dios, sino que es Dios quien viene en persona a hablar de sí al hombre y a mostrarle el camino por el cual es posible alcanzarlo. Por ende, es Dios mismo quien nos conduce hacia Dios.

Para responder a la segunda pregunta, Zubiri parte de que todas las religiones envuelven intrínsecamente y formalmente un acceso al Dios del Cristianismo. Y lo tienen en la medida en que son buenas y justamente por serlo llegan a la realidad de Cristo. También las considera como vías “ab-errantes”, aunque dando puras vueltas llegan al Dios del cristianismo. Por tanto podemos decir que la verdad Cristiana está en una u otra medida dentro de las demás religiones, aunque

¹²¹ Cfr. ZUBIRI Xavier, *El problema filosófico de la historia de las religións*, Ed. Alianza, Madrid, 1994, p. 326.

¹²² Cfr. *Ibid.* pp. 322-328.

¹²³ Cfr. <http://www.mercaba.org/filosofia/Varios/FenomReligionesZubiri>, 9 de Marzo del 2007.

trascendiéndolas. En consecuencia la religión cristiana no es simplemente una religión, aunque trascendiéndolas. En consecuencia la religión Cristiana no es simplemente una religión que convive con las demás religiones, sino aquello en que consiste la verdad de todas ellas.

En este sentido podemos decir que Dios ha querido las demás religiones en la medida en que son, de una manera de-forme y ab-errante. Si se entiende que de-forme, quiere decir que las demás religiones se han producido por una deformación del cristianismo sería un absurdo. Así pues, todas las religiones tienen una formidad, pero la formidad –dice Zubiri- formal y plenaria es justamente el propio Cristianismo. Entendiendo como de-forme el resultado de una vía ab-errante, pero que de una mera ab-errante conduce al Dios de los cristianos, y por consiguiente lleva intrínsecamente la verdad cristiana en su deformidad¹²⁴.

A esta presencia del cristianismo en el fondo de las demás religiones es lo que, según Zubiri, da lugar a la *trascendencia histórica* del mismo, pues este es la *verdad incorporada* a las restantes religiones¹²⁵.

Ante esta relación que existe intrínsecamente del cristianismo con las demás religiones dirá Zubiri que la “y” que las une no es una “y” meramente copulativa, sino una “y” de presencia. El cristianismo, aunque distinto de las demás religiones, no está yuxtapuesto a ellas, sino presente en ellas. Si esto es así, la actitud del cristianismo frente a las demás religiones no podrá ser nunca la de una afirmación excluyente, sino una actitud de versión positiva ante ellas. Esta actitud de versión es lo que temáticamente y formalmente Zubiri le llama misión.

Para Zubiri la actitud que constituye la misión del Cristianismo no consiste en obtener una conversión. Consiste en algo distinto:

“En aquello mismo en que consistió la actitud de Cristo ante Pilatos, cuando dijo: ‘Mi Reino no es de este mundo... Todo el que sigue la verdad, pertenece a mi reino’ y Pilatos le pregunta: ‘Que es la verdad’¹²⁶.”

¹²⁴ Cfr. ZUBIRI Xavier, *El problema filosófico de la historia de las religiones*, Ed. Alianza, Madrid, 1994, pp. 337-338.

¹²⁵ Cfr. *Ibid.* pp. 339-340.

¹²⁶ *Ibid.* pp. 341-342.

Pues bien, la actitud del cristianismo ha de ser dar testimonio de la verdad no solo frente a las demás religiones, sino en el seno de todas ellas¹²⁷.

Por tanto, Zubiri llega a concluir que la historia de las religiones es la palpación real y efectiva de la divinidad en el seno del espíritu humano, una presencia soterrada, pero¹²⁸. Las religiones, en toda su diversidad y pluralidad, son pues queridas por Dios. Es decir Dios habría querido las religiones como caminos de acceso a él, pero la deformidad de tales religiones la habría simplemente permitido. Luego toda religión no Cristiana, envuelve simultáneamente conformidad y deformidad en la vocación sobrenatural¹²⁹.

Esto significa, que Dios ha depositado en cada religión las gracias necesarias y suficientes para poder acceder realmente a él. De aquí sigue que el individuo no se salva a pesar de su religión, sino en y por la religión que profesa, cualquiera que sea esta¹³⁰. En este sentido se puede decir según Zubiri que toda religión es legítima; pero eso no significa que todo lo que hay en ellas sea querido por Dios con voluntad de aceptación; sus deformidades son solo permitidas¹³¹. Así pues, la historia de las religiones no es, pues, según nuestro filósofo, la historia de las aberraciones humanas, sino la historia de una revelación en acto; pues toda religión es la expresión objetiva de la palpación de la divinidad de Dios en el seno del espíritu humano, y aquí hay una revelación¹³².

Ya para concluir nuestro tema, sólo queda decir algo del monoteísmo que Zubiri considera como una experiencia fabulosa a lo largo de la historia, que a la vez él califica como experiencia estricta y rigurosa y no simplemente un argumento teológico y metafísico¹³³. Es una experiencia que ha ido haciendo la humanidad, y cuya verdad se ha visto confirmada históricamente como la más adecuada ante las otras vías religiosas, como el politeísmo y el panteísmo¹³⁴. Y porque el hombre es el principal protagonista de toda religión, le toca vivir no solamente como autor

¹²⁷ Ibid. 342.

¹²⁸ Ibid. 347.

¹²⁹ Ibid. pp. 353-354.

¹³⁰ Ibid. 354.

¹³¹ Ibid. 355.

¹³² Cfr. Ibid. 359 y 365.

¹³³ Cfr. ZUBIRI Xavier, *Hombre y Dios*, Ed. Alianza, Madrid, 1984, p. 338.

¹³⁴ Cfr. ZUBIRI Xavier, *El problema filosófico de la historia de las religiones*, Ed. Alianza, Madrid, 1994, p. 207.

de su propia vida, sino también como actor que ha de representar el papel que su medio social e histórico le imponen. Por tanto, quien ha nacido y ha sido educado en un medio creyente, religioso, está ya condicionado a un cierto modo de concebir la fundamentalidad. Y de esta manera no podemos dejar de lado a todos los que también han nacido en un medio agnóstico, ateo o indiferente, pues como ya lo mencionábamos, estamos llamados a encontrar el fundamento de nuestra vida y que a pesar de que lo queramos ignorar cada uno se da cuenta del fundamento al cual nos encontramos religados¹³⁵.

¹³⁵ Cfr. <http://www.mercaba.org/filosofia/Varios/FenomReligionesZubiri>, 9 de Marzo del 2007.

CONCLUSIÓN

Conclusiones objetivas:

Una vez determinados los sustratos del pensamiento central de Zubiri, llegamos al punto sintético donde se reflejan las tesis ejes del presente discurso. A la razón:

a) “La persona es un modo de estar implantado en la realidad distinto del modo como lo esta, por ejemplo una piedra o un perro” (HD, p. 23). Es distinto porque el hombre es capaz de configurar absolutamente su ser absoluto, porque es capaz de realizarse como persona, porque en la misma realidad el tiene que buscar los estímulos y posibilidades de realización personal. Al estar implantado en la realidad es capaz de hacerse cuestión de sí mismo sobre este modo peculiar de implantación, en el cual le va su propio fundamento.

El hombre, por sus propiedades naturales, esta entre las cosas como una mas. Pero por su inteligencia tiene una función transcendental; gracias a esta el hombre tiene que habérselas con todo como realidad.

b) En el hombre existe una dimensión teologal, es un momento constitutivo de la realidad humana, un momento estructural de ella. Es una dimensión del hombre, pero no “acerca del hombre” sino acerca de Dios; lo teologal es, por tanto, una versión intrínseca del hombre a Dios.

c) El hombre se encuentra religado a la realidad en cuanto realidad para ser. La religación da fuerza a ir a la realidad porque vengo de ella, es por esta razón que es una dimensión radical de la persona humana. La religación es la ligadura transfísica y trasmoral por la cual es posible el apego a la vida y a toda obligación. Al mismo tiempo la religación nos lanza inexorablemente “hacia” el fundamento religante no meramente por una necesidad lógica o por una exigencia existencial o social, sino por la estructura misma de la inteligencia sentiente.

d) el hombre experiencia de Dios y Dios experiencia del hombre. El hombre se da cuenta de que esta fundamentado en la realidad de Dios y es aquí como el hombre en la medida que hace su ser fundante es como tiene experiencia de Dios.

Por otro lado decir que el Dios es experiencia del hombre, tenemos que es el Ser que da consistencia a todo cuanto nos rodea; es decir las mantiene en existencia y de esta manera Dios hace que el hombre sea una realidad relativamente absoluta. Así pues tenemos que el Hombre y Dios son una realidad incurso en esta experiencia de lo real.

e) La religión es una dimensión formal del ser personal humano en la cual se actualice el ser religado del hombre, pues siente un fundamento en esta para ser. Es una actitud radical del hombre. Por lo que este no quedaría adecuadamente estudiado, si no se lo entiende desde la religación. Por tanto la religión tampoco debe estudiarse como una mera conclusión del hombre como realidad moral o como realidad histórica. Es la actitud radical que surge del nivel último de su actualización o reafirmación como realidad personal, y a cuya luz deben verse sus demás actitudes, incluso la que se refiere a la vida intelectual (NHD, p. 25).

f) La fe es la entrega de mi persona a una realidad, a otra persona. La fe “*es una entrega a la persona, que envuelve una creencia en la verdad*” (HD, p. 212), por esto la fe se inscribe por entero en la tensión dinámica teologal entre Dios y el hombre. Entonces no hay que salir del entero en la tensión dinámica teologal entre Dios y el hombre. Entonces no hay que salir del hombre para entrar a Dios, sino que hay que ahondar en el propio hombre para encontrarlo. “la fe es una entrega opcional a una persona en cuanto verdadera. Es una opción de toda nuestra realidad entera y no solo de la inteligencia, del sentimiento, o de la voluntad; una opción de nuestra realidad en orden a la figura radical y última de nuestro ser relativamente absoluta, de nuestro Yo” (HP, pp. 220-221).

g) El panteísmo, politeísmo y el monoteísmo, son vías que nos conducen al hombre de manera real y efectivamente a la divinidad. La única diferencia es que el panteísmo y el politeísmo llegan a Él de manera aberrante; en cambio el monoteísmo llega por un camino rectilíneo.

Conclusiones subjetivas:

Zubiri señala que el cristianismo en cuanto religión monoteísta es verdadera porque en esta se accede de manera directa a Dios, es Dios mismo quien busca al

hombre. Y que por tanto el cristianismo de alguna manera se encuentra incorporada en las demás religiones y que la única misión que tiene es dar testimonio de la verdad.

a) Zubiri cambia radicalmente el pensamiento de los existencialistas, pues estos concebían al hombre como un ser condenado o arrojado en el mundo. En cambio para Zubiri el hombre es un ser “implantado” en la realidad; no como se encuentra cualquier objeto, pues este es un ser que tiene inteligencia y voluntad y por tanto tiene sustantividad. De esta manera el hombre es capaz de enfrentar la realidad no como un objeto sino como fundamento desde el que se busca, se vive y se es.

Así pues, el hombre al enfrentarse con la realidad, se encuentra con que su vida consiste como ya lo decía Zubiri en ir tomando posesión de la propia realidad en cuanto tal y solo así es el hombre podrá realizarse como persona.

b) Zubiri plantea la dimensión teológica del hombre como una situación universal, vivida por cada hombre en su hacerse persona. Es así como el hombre se dirige a la realidad fundamento en la cual se encuentra problemáticamente religado y por tanto es inútil decir que solo los religiosos tienen que dar respuesta de Dios. Todo hombre tiene que dar razones de su fundamento y por tanto las actitudes que se tomen ya son respuestas que se dan ante Dios como problema.

Dicho esto, podemos decir que la filosofía de Zubiri no trata directamente a Dios, al contrario Dios aparece como una dimensión inevitable en la misma realidad como tal; en cuanto poder de lo real y a través de este el hombre se encuentra con que tiene que llegar a la raíz última de su ser que es Dios.

c) Entonces, el hombre al encontrarse religado a la realidad en cuanto poder, ha de tener la voluntad de fundamentalidad, de buscar, vivir y ser desde el fundamento mismo que ha encontrado y que a la vez llega a concluir que su fundamento es Dios. Esto porque la realidad le ofrece muchísimas posibilidades y claro esta que el hombre al ir buscando; se encuentra con que todo no perdura y por tanto se reconoce como finito lo que Zubiri llama “realidad relativamente absoluta”. Como ser finito dice Zubiri que debe de actuar como: actor, autor y

agente de su propia vida y en la medida que realice estas actividades, el mismo hombre encuentra a Dios al realizarse religiosamente como persona.

d) El hombre al encontrarse con Dios, se relaciona mediante la fe. Para muchos puede resultar inadecuada esta relación ya que la entienden como una tradición y no como un encuentro. Sin embargo apegados a la reflexión Zubiriana hemos de enfatizar que se trata de ir actualizando desde nuestra realidad los modos de entregarnos a Dios, de ir discerniendo las mediaciones que históricamente nos muestran a Dios como entrega y donación de sí para con el hombre; por tanto tenemos que el mismo hombre debe corresponder de la misma manera a Dios.

e) Zubiri dice que el hombre se entrega a Dios en la medida en que lo descubre como el fundamento último, posibilitante, impelente y trascendente. Por lo cual, el hombre no se entiende sin Él. Por tanto, decimos que Dios está incorporado en la misma estructura esencial del hombre; hay una versión constitutiva del hombre a la realidad divina.

La realidad humana, queda implantada en lo divino al realizarse como persona; es decir al ir configurando su Yo. Así pues, la dimensión integral de la persona incluirá el saber teológico, aquel que busca el cómo Dios acontece en la realidad humana y en esta búsqueda tenemos que el hombre es capaz de plasmar su propia religión, a través de la cual tiene el encuentro con la misma divinidad.

f) Tenemos que el hombre vive en una sociedad y que dicha sociedad se encuentra conformada por una gran variedad de personas, que a la vez son distintas y por lo mismo tiene diferentes maneras de expresar su relación con Dios; hay quienes lo ven en todo lo que nos rodea (Panteísmo), otros tienen muchos dioses (politeísmo) y hay quienes reconocen a un único Dios creador de todo (monoteísmo).

Todos estos son modos distintos de acercarnos a Dios, es verdad que no son del todo erróneos; sin embargo estas serán buenas en cuanto ayuden al hombre a realizarse como personas, de lo contrario si en vez de formarlo lo deforman, no le podemos llamar religión. Con razón señalaba nuestro filósofo que,

todas estas religiones las acepta Dios en cuanto vías que nos conducen a El, pero no acepta todo lo que hay en ellas.

g) El panteísmo y el politeísmo son vías que caen en un grave error, este consiste en que han considerado todas las manifestaciones del Creador, como una gran dispersión de ídolos. En consecuencia, si el hombre opta por alguna de estas solo se encontrará dando vueltas alrededor del mismo Dios. Ante esto señala Zubiri que el cristianismo es la religión verdadera, en cuanto trascendente y por serlo eleva al mismo hombre con una divinidad que nos pone en sintonía plena con el mismo Dios y es aquí donde se da una auténtica relación del hombre con Dios.

No solo se dice que el hombre busca a Dios, sino que Dios ha tomado la iniciativa de buscarnos, es El quien se nos ha manifestado y por tanto la única misión del cristianismo no será convertir a las otras religiones al cristianismo, porque todo esto será inútil; al contrario el único trabajo del cristianismo será dar testimonio de la verdad en medio de ellas, ya que es quien manifiesta al único Dios, que de alguna manera se encuentra incorporado en todas ellas.

Con todo lo dicho en este trabajo podemos decir que la única preocupación de Zubiri era llegar filosóficamente por la vía de la religión al Dios de las religiones. Pienso que he dejado claro que el filósofo tiene un gran interés por el problema de Dios y por ende también su gran esfuerzo por dar una respuesta al mundo de hoy que dice vivir en una actitud de despreocupación o apatía ante el problema que a todo mundo concierne.

Espero haber mostrado algunas de las aportaciones que Xavier Zubiri realiza entorno a una filosofía de la religión, como lo dije anteriormente Zubiri no realiza propiamente una filosofía de la religión, pero con todos los artículos que realicé y sus conferencias; podemos deducir una gran aportación para esta.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes Primarias:

ZUBIRI Xavier, *El problema filosófico de la historia de las religiones*, Ed. Alianza, Madrid, 1994.

- Hombre y Dios, Ed. Alianza, Madrid, 1984.
- Naturaleza, Historia, Dios, Ed. Alianza, Madrid, 1987.

Fuentes secundarias

CABRIA ORTEGA José Luis, “*La fundamentalidad del Dios accesible: el teísmo filosófico de Xavier Zubiri*”, en CABRIA JoséLuis, SANCHEZ-GAY Juana, *Dios en el pensamiento Hispano del S. XX*, Ed. Sígueme, Salamanca, 2002.

CONILL, Jesús, *Lain Entralgo y Zubiri. De la analítica de la existencia a una concepción estructurista- dinamisista del cuerpo humano en Pensamiento Revista de investigación e información filosófica.* Vol. 58. Num. 221, mayo-agosto 2002.

CEREZO GALÁN Pedro, “*Del sentido a la realidad, El giro metafísico en Xavier Zubiri*” en *estudios sobre la filosofía de Zubiri*, Ed. Trotta, fundacion Xavier Zubiri, Madrid, 1995.

ELLACURIA Ignacio, *Escritos teológicos I*, Ed. UCAS, San Salvador, el Salvador, 2000.

GRACIA Diego, “*Xaviero Zubiri*”, en *filosofía Cristiana, en el pensamiento católico de los siglos XIX y XX.* Tom. 3, *Corrientes modernas en el siglo XX.* Ed. Encuentro, Madrid, 1997.

PINTOR-RAMOS Antonio, *REALIDAD Y SENTIDO, desde una inspiración Zubiriana*, Ed. PUBLICACIONES UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE SALAMANCA, Salamanca, 1993.

SANCHEZ-GEY VENEGAS Juana, “*Sobre el hombre de Xavier Zubiri*”, en De SAHUN LUCAS Juan, *Nuevas Antropologías del s. XX*, Ed. Sígueme, Salamanca, 1994.

TIRADO SAN JUAN Victor Manuel, “*La experiencia religiosa según Zubiri*” en *Revista Católica Communio*, segunda época, año 18, mayo-agosto 96, la experiencia Cristiana, Ed. A. Scola.

<http://www.zubiri.net/vidaobra.htm1>, 27 de septiembre del 2006.

<http://www.zubiri.org/works/spanishworksabout/rovaletti/rovaletti1979a.htm>, 7 de enero del 2007.

http://www.zubiri.org/zubiri/works/spanishworkssabout/garcia/el_poder_de_lo_real.doc, 10 de enero del 2007.

http://scielo.cl/scielo.php?pid=S0049-3492004000400001&script=sci_arttext, 4 de Marzo de 2007.

<http://www.uca.edu.sv/facultad/chn/c1170/rezubiri.htm1>, 9 de Marzo de 2007.

<http://culturitalia.uibk.ac.at/hispanoteca/Foro-preguntas/ARCHIVO-Foro/Religi%C3%B3n-religare-relegere.htm>, 9 de Marzo de 2007.

<http://www.mercaba.org/filosofia/Varios/FenomReligionesZubiri>, 9 de Marzo del 2007.

<http://www.conoze.com/doc.php?doc=150>, 9 de Marzo de 2007.

GLOSARIO DE TÉRMINOS

Acto: ejercer una acción, llevar a la práctica la potencia, ejecutarla, las personas tienen la posibilidad o potencia de estudiar, cuando realmente la lleven a cabo y estudien estarán actuando.

Agnosticismo: postura filosófica o personal que considera imposible e inaccesible para cualquier ser humano el conocimiento de lo divino y de todo aquello que trasciende a la experiencia o lo experimentable. Disciplina que se basa en experiencias y observaciones, todo aquello que no puede ser experimentado u observado de manera directa será declarado imposible e inaccesible. Para los agnósticos, la veracidad y las afirmaciones metafísicas como ser, Dios o el más allá resultan ser incognoscibles. Los agnósticos consideran que el concepto de Dios no puede ser reducido a verdadero o falso porque el ser humano no es capaz de afirmar nada en torno a una divinidad.

Antropología: (del griego ἄνθρωπος anthropos, «hombre (humano)», y λόγος, logos, «conocimiento») es la ciencia que estudia al ser humano de una forma integral. Para abarcar la materia de su estudio, la **antropología** recurre a herramientas y conocimientos producidos por las ciencias sociales y las ciencias naturales.

Aprehensión: acto mediante el cual una persona adquiere conocimientos.

Arrojado: acto por medio del cual Dios pone a las personas son puestas en el mundo por Dios.

Ateísmo: condición de aquellos que no creen en Dios. Una persona que descrea de cualquier tipo de divinidad o de entidad sobrenatural. Puede decirse que el ateísmo es lo contrario al teísmo, la doctrina que sostiene la existencia de una o más divinidades.

Aversivo: algo que produce aversión, algo que produce asco, repugnancia, odio o rechazo.

Dasein: La noción de **dasein** fue usada por varios filósofos alemanes, como Hegel o Jaspers, pero sobre todo por Martin Heidegger para indicar el modo de existir propio del ser humano. El sentido literal de la palabra Da-sein es 'ser-ahí'.

Deidad: un ser al que se le atribuyen condiciones propias de una divinidad. El término, que proviene del vocablo latino deitas, se puede utilizar como sinónimo del dios o de los dioses de una religión. Las **deidades**, son seres sobrehumanos, que exceden a lo natural.

Espiritual: es la condición y naturaleza de **espiritual**. Este adjetivo (**espiritual**) refiere a lo perteneciente o relativo al espíritu.

Facticidad: Carácter de lo que existe de hecho y está desprovisto de necesidad, relacionado con los actos / hechos.

Fe: (del latín fides) es la seguridad o confianza en una persona, cosa, deidad, opinión, doctrinas o enseñanzas de una religión. También puede definirse como la creencia que no está sustentada en pruebas, además de la seguridad, producto en algún grado de una promesa.

Filosofía: La **filosofía** (del latín philosophia, y este del griego antiguo φιλοσοφία, «amor por la sabiduría») es el estudio de una variedad de problemas fundamentales acerca de cuestiones como la existencia, el conocimiento, la verdad, la moral, la belleza, la mente y el lenguaje.

Impotente: se aplica a la persona o grupo que carece de fuerza, poder o competencia para realizar una cosa o hacer que suceda.

Ineludible: a la obligación, dificultad o problema que no puede ser evitado o rehuido; inexcusable, insoslayable.

Integridad: estado de lo que está completo o tiene todas sus partes, es la totalidad, la plenitud. Lo íntegro es algo que tiene todas sus partes intactas o puras.

Intelecto: capacidad que tiene el ser humano de comprender, analizar y entender el mundo que le rodea. De algún modo se asimila al concepto de razón, a la capacidad de discernir el orden oculto del universo de modo tal que le permita mejorar sus condiciones de existencia.

Intelección: a palabra intelección viene de intelecto e inteligencia lógica y racional y en filosofía es la capacidad del ser humano de poder interpretar y entender para dar significado al conocimiento y analizar las ideas en profundidad.

Intelectual: es el que se dedica al estudio y la reflexión crítica sobre la realidad, y comunica sus ideas con la pretensión de influir en ella, alcanzando cierto estatus de autoridad ante la opinión pública.

Metafísica: (del latín metaphysica, y este del griego μετὰ φυσική, «más allá de la física») es una rama de la filosofía que estudia la naturaleza, estructura, componentes y principios fundamentales de la realidad.

Monoteísmo: es la creencia en la existencia de un solo Dios. El término proviene de dos palabras griegas: μόνος monos que significa "solo" y θεός theos que significa "Dios".

Noema: El griego "nóema" (pensamiento, concepto). En Parménides el término tiene un significado activo, en cuanto remite a la actividad del pensamiento, en Aristóteles el término noema remite al "objeto pensado", elaborado a partir de los datos de los sentidos, acepción en la que se utiliza habitualmente en la actualidad, remitiendo, pues, a "lo pensado", al contenido objetivo del pensamiento.

Neología: es la parte de la Psicología consagrada al estudio de la nombrada inteligencia; así como los derroteros que la última ha de seguir, las leyes a que ha de sujetarse y los procedimientos que ha de emplear para su arribo a la verdad, constituyen la materia de la Lógica.

Panteísmo: es una creencia o concepción del mundo y una doctrina filosófica según la cual el universo, la naturaleza y Dios son equivalentes. La ley natural, la existencia y el universo (la suma de todo lo que fue, es y será) se representa por medio del concepto teológico de «Dios».

Pensamiento: es la actividad y creación de la mente; dicese de todo aquello que es traído a existencia mediante la actividad del intelecto.

Persona: designa a un individuo de la especie humana, hombre o mujer, que, considerado desde una noción jurídica y moral, es también un sujeto consciente y racional, con capacidad de discernimiento y de respuesta sobre sus propios actos.

Personalidad: constructo psicológico, que se refiere a un conjunto dinámico de características psíquicas de una persona, a la organización interior que determina que los individuos actúen de manera diferente ante una determinada circunstancia.

Politeísmo: (del griego πολύς "mucho" y θεός "dios") es un sistema religioso cuyos seguidores creen en la existencia de múltiples dioses o deidades, normalmente organizadas en una jerarquía o panteón.

Posibilitante: facilitar o hacer posible la realización de algo.

Real: es aquello que existe de manera verdadera o auténtica. Lo **real**, por lo tanto, pertenece al plano de la realidad. Este concepto (realidad), de todas maneras, es de difícil **definición** y se presta a diversos debates filosóficos.

Religación: se refiere a un tipo de nexos o de relaciones internas que los seres humanos (individuos o grupos) mantienen con otros sujetos o realidades humanas o no humanas. Con la expresión «relaciones internas» expresamos algo muy similar a lo que los escolásticos llamaban «relaciones trascendentales», entendidas como aquellas relaciones que, lejos de ser sobrevenidas a los sujetos o términos que las soportan (y que, por tanto, habrían de ser reconocidos como previamente dados a estas relaciones: la relación de igualdad entre dos volúmenes A y B presupone que el volumen de A y el de B están dados

previamente a la relación establecida entre ellos), se presentaban como constitutivas de los sujetos mismos que las soportan. Así, por ejemplo, la relación de causa - efecto sería constitutiva del efecto, si éste no pudiera considerarse como previamente existente respecto de su causa. Por ello mismo, como los escolásticos advirtieron, las relaciones trascendentales sólo lo son *según el decir* (*secundum dici*) y no *según el ser* (*secundum esse*). La religación es un tipo de relaciones trascendentales constitutivas de los mismos sujetos humanos afectados por ellas. No cabe hablar de esos sujetos humanos como entidades dadas previamente a supuestas relaciones de religación que ellas contrajeran ulteriormente.

Religión: La religión es una práctica humana de creencias existenciales, morales y sobrenaturales. Cuando se habla de religión se hace referencia a los cuerpos sociales que se ocupan de la sistematización de esta práctica, tal como hoy conocemos el catolicismo, el judaísmo, el islamismo y muchas otras. Todas las culturas y civilizaciones descritas en la historia de la humanidad se han caracterizado por la práctica religiosa, e incluso algunos expertos han advertido que la búsqueda de instancias superiores a la existencia material es una característica privativa del ser humano, que lo distingue del resto de los seres vivientes. Incluso las sociedades formalmente ateas se fundamentan en una suerte de orden religioso, al excluir de su concepción a la existencia de un dios.

Trascendental: De mucha importancia o gravedad por sus posibles consecuencias: la vacuna contra el SIDA será un descubrimiento **trascendental**. Que se comunica o extiende a otras cosas.

Trascendente: Se aplica al hecho que tiene consecuencias muy importantes, más de las que cabría esperar. trascendental. Que está relacionado con lo que trasciende los límites de la realidad sensible, en especial, lo que se relaciona con lo espiritual: el objetivo de la religión es la búsqueda y reconocimiento del sentido último y trascendente de nuestras vidas.

Teología: La **teología** (del griego θεός [theos], 'Dios', y λογος [logos], 'estudio', 'razonamiento', por lo que significaría 'el estudio de Dios' y, por ende, 'el estudio de las cosas o hechos relacionados con Dios') es el estudio y conjunto de conocimientos acerca de la divinidad.

Ultimidad: Calidad de último.

ANEXOS

a) CRONOLOGÍA DE XAVIER ZUBIRI

1898. Nace el 4 de diciembre en la capital de Guipúzcoa, San Sebastián, de padres vascos, Miguel Zubiri y Pilar Apalategui. Un día después fue bautizado en la parroquia de Santa Maña, con los nombres de José Francisco Xavier.

1905. Ingresa, pára estudiar humanidades y cursar bachillerato, en el Colegio de Santa María que los Marianistas regentan en su ciudad natal. Su maestro, Esteban Pinedo, le introduce en el ámbito de la filosofía.

1915. El 28 de junio obtiene el título de Bachiller en el Instituto de Enseñanza Media de San Sebastián.

1915-19. Después de ingresar en el Seminario Conciliar de Madrid, estudia Teología y Filosofía. Juan Zaragüeta era su profesor de Filosofía.

1919. En tina tarde de enero conoce a Ortega y Gasset en la Universidad Central de Madrid.

1920. En febrero comienza en el Institutio Superior de Filosofía de Lovaina los cursos para conseguir la Licenciatura en Filosofía. Asiste a los cursos de física y matemáticas con La Vallée-Poussin, de Biología con Noyons y Van Geluchten. Poco tiempo después viaja a Leigbing (Alemania) para contactar con el fundador del funcionalismo en psicología, Wilhelm Wundt.

1920. El 11 de noviembre recibe el doctorando en Teología por el Collegium Theologicum Romanae Studiorum Universitatis.

1921. El 24 de febrero, jueves, sostiene el examen de licenciatura en la Universidad de Lovaina. Presenta la tesina que había sido dirigida por Léon Noel. Licenciado en Filosofía por la citada universidad.

1921, El 21 de mayo, defiende en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central de Madrid, su tesis doctoral ante el Tribunal formado por Adolfo Bonilla San Martín, José Ortega y Gasset, Manuel B. Cossio, Julián Besteiro, Manuel García Morente. El 11 de octubre le otorgan el Premio Extraordinario.

1921. En septiembre, día 28, recibe la ordenación sacerl: dotal en San Sebastián.

1923. Publicación de su tesis doctoral, Ensayo de una teoría fenomenológica del juicio.

1926. En noviembre gana la Cátedra de Historia de la Filosofía en la Universidad Central de Madrid, vacante por fallecimiento de Adolfo Bonilla y San Martín.

1928. A finales de año inicia un viaje de estudios por Alemania, perfeccionando en Freiburg im Breisgau sus conocimientos filosóficos. Asiste a los cursos y conferencias de Husserl y de Heidegger.

1929-30. Durante este curso estudia en Berlín física teórica, matemáticas, ciencias naturales, filología clásica, etc. Establece fuertes contactos de amistad con científicos de la talla de Einstein, Planck, Schrodinger, etc.

1931. Regresa a Madrid y en octubre vuelve a la Cátedra de Historia de la Filosofía. El 14 de noviembre dicta una conferencia en Madrid, con ocasión del primer centenario de la muerte de Hegel: «Hegel y la metafísica».

1933: Interviene en la creación de la Universidad Internacional de Verano «Menéndez y Pelayo».

1934. El 27 de agosto lee una conferencia en la Universidad Menéndez y Pelayo, sobre la nueva física y la filosofía.

1935. Sale de España dirección a Roma con vistas a conseguirla reducción al estado laical o secularización. Comienza el estudio de lenguas orientales con Antón Deirriél.

1936. El 23 de marzo contrae matrimonio con Carmen Castro, hija del historiador Américo Castro. La ceremonia religiosa se realizó en la iglesia de Santa María in Transpontina, de Roma, y estuvo oficiada por Bartomé Xiberta.

1936. El 8 de septiembre abandona Roma con destino a París.
1937-38. Dicta dos cursos breves sobre Historia de las Religiones en el Instituto Católico de París. Estudia, a su vez, lingüística clásica y oriental, matemáticas, física y biología.

1939. El 2 de septiembre regresa Zubiri a España por San Sebastián.

1939. En diciembre Zubiri es trasladado a la Universidad de Barcelona.

1940-42. Profesor de Historia de la Filosofía en la Universidad de Barcelona. En mayo de 1942 dicta su última lección universitaria sobre «Nuestra situación intelectual».

1944. Publica Naturaleza, Historia, Dios. Este mismo año comienza a dictar cursos privados en Madrid.

1946. El día 2 de octubre dicta una conferencia, en francés en la Universidad de

Pnncton, con el título «Le réel et les mathématiques: un problème de philosophie».

1947. Fundación de la Sociedad de 'Estudios y Publicaciones, con financiación del Banco Urquijo, bajo el mecenazgo de Juan Lladó y dirigida por el mismo Zubiri.

1953. La revista A'calá edita el «Homenaje a Zubiri», con ocasión de sus 25 años de ingreso en la enseñanza universitaria.

1962. Publicación de la obra Sobre la esencia.

1963. Dicta el curso titulado «Cinco lecciones de filosofía», que se editará este mismo año como libro.

1968. Con 70 años, la Sociedad de Estudios y Publicaciones le ofrece como «Homenaje» dos volúmenes de estudios.

1971. Creación, dentro de la Sociedad de Estudios y Publicaciones, del Seminario Xavier Zubiri para profundizar las ideas de Zubiri.

1973. Dicta en la Universidad Gregoriana de Roma el curso titulado El problema teológico del hombre.

1974. Aparece el anuario Realitas, publicación de estudios del «Seminario Xavier Zubiri» y en donde Zubiri publica trabajos inéditos.

1978. Asiste, en calidad de invitado especial, al Congreso de Filosofía organizado por el «Centro Internazionale di Filosofia delle Religioni», en Perugia.

1979. En noviembre la República Federal de Alemania le condecora con la medalla «Das Grosse Verdienst Kreuz».

1980. El 1 de octubre recibe el título de Doctor «Honoris causa» en Teología por la Universidad de Deusto.

1980. El 16 de diciembre se presentó el primer volumen de la trilogía: Inteligencia sentiente. Inteligencia y realidad

1982. Recibe el Premio Nacional Santiago Ramón y Cajal por su aportación a las ciencias humanas.

1982. Publicación de Inteligencia y Logos.

1983. Edición del último volumen de la trilogía, con el título Inteligencia y Razón.

1983. Muere el 21 de septiembre en Madrid.

b.- OBRAS DE XAVIER ZUBIRI

ZUBIRI, XAVIER. Le Problème de l'objectivité d'après Ed. Husserl: 1. La logique pure. Thèse présentée pour l'examen de Licence. Université Catholique de Louvain. A l'Institut Supérieur de Philosophie. Lovaina 1921-1922, 55 pp.

ZUBIRI, XAVIER. Ensayo de una teoría fenomenológica del juicio. Tesis presentada para la obtención del grado de doctor en Filosofía y Letras (1921). Universidad Central. Facultad de Filosofía y Letras. Madrid: Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1923, 188 pp.

ZUBIRI, XAVIER. Naturaleza, Historia, Dios. Madrid: Editora Nacional, 1944, 565 pp. Traducciones: Inglesa Nature. History, God. Translation by Thomas B. Fowler, Jr. Washington: University Press of America, 1981, XIV - 419 pp.

ZUBIRI, XAVIER. Sobre la esencia. Madrid: Sociedad de Estudios y Publicaciones, 1962. 521 pp. Traducciones: Inglesa On Essence. Translation and Introduction by A. Robert Caponigri. Washington: The Catholic University of America Press, 1980. 529 pp.

ZUBIRI, XAVIER. Cinco lecciones de filosofía. Madrid: Sociedad de Estudios y Publicaciones. Ed. Moneda y Crédito, 1963. 284 pp.

ZUBIRI, XAVIER. Inteligencia sentiente. Inteligencia y realidad. Madrid: Alianza Editorial - Sociedad de Estudios y Publicaciones. 1980. 288 pp.

ZUBIRI, XAVIER. Inteligencia y Logos. Madrid: Alianza Editorial - Sociedad de Estudios y Publicaciones, 1982. 398 pp.

ZUBIRI, XAVIER. Siete ensayos de Antropología filosófica. Edición preparada por Germán Marquinez Argote. Ed. Bogotá: Universidad de Santo Tomás, 1982. 244 pp.

ZUBIRI, XAVIER. Inteligencia y Razón. Madrid: Alianza Editorial - Sociedad de Estudios y Publicaciones, 1983. 354 pp.

ZUBIRI, XAVIER. El hombre y Dios. Madrid: Alianza Editorial - Sociedad de Estudios y Publicaciones, 1984. 386 pp.

ZUBIRI, XAVIER. Sobre el hombre. Madrid: Alianza Editorial - Sociedad de Estudios y Publicaciones, 1986. XXIII - 709 pp. Presentación de Ignacio Ellacuría (pp. IX-XXIII). El "Índice analítico" ha sido realizado por los participantes en el seminario de filosofía de "Xavier Zubiri" (pp. 677-704).

ZUBIRI, XAVIER. Estructura dinámica de la realidad. Madrid: Alianza Editorial-Fundación Xavier Zubiri, 1989. VI - 356 pp. Presentación de Diego Gracia (pp. III-VI).

ZUBIRI, XAVIER. Sobre el sentimiento y la volición. Madrid: Alianza Editorial-Fundación Xavier Zubiri, 1992. 458 pp. Presentación de Diego Gracia, pp. 9-13. Índice analítico de José A. Martínez, pp. 407-453.

ZUBIRI, XAVIER. El problema filosófico de la historia de las religiones. Edición de Antonio González. Madrid: Alianza Editorial/Fundación Xavier Zubiri, 1993. 404 págs.

ZUBIRI, XAVIER. Los problemas fundamentales de la metafísica occidental. Edición de Antonio Pintor Ramos. Madrid: Alianza Editorial/Fundación Xavier Zubiri, 1994. 351 págs.

ZUBIRI, XAVIER. Sobre el problema de la filosofía, Madrid: Fundación Xavier Zubiri, Fascículo 3, 1996. 84 págs.

ZUBIRI, XAVIER. Espacio. Materia. Tiempo. Edición de Antonio Ferraz Fayos. Madrid: Alianza Editorial/Fundación Xavier Zubiri, 1996. 724 págs.



“La filosofía es una reflexión que no descubre un nuevo objeto entre los demás, sino una nueva dimensión de todo objeto” X. Zubiri